



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
ESCUELA DE ENFERMERIA**

**FACTORES PSICOSOCIALES QUE DETERMINAN LA
FORMACION DE PANDILLAS JUVENILES EN EL BARRIO
CENTRO DE LA PARROQUIA DE RICAURTE, CUENCA 2015**

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN
ENFERMERÍA**

AUTORAS: JENNY EULALIA OCHOA CALLE

GABRIELA ELIZABETH ORDOÑEZ QUITO

DIRECTORA: MGST. AMPARITO RODRÍGUEZ SANCHEZ

Cuenca – Ecuador

2015



RESUMEN

Antecedentes: La sociedad que se caracteriza por el individualismo, las inequidades, donde los hogares son los que más han sufrido las consecuencias de una sociedad en donde se ha perdido la práctica de valores como el respeto, la honradez, la honestidad, la responsabilidad. La familia al ser parte de esta sociedad mal tratante, también tiende a reproducirlo con violencia y diferentes tipos de problemas sociales. ⁽¹⁾ Estos son factores del desarrollo del comportamiento que los adolescentes toman para su interrelación personal; en los grupos encuentran su aliento, satisfacción y sentimientos de amparo, mientras tanto ponen en riesgo su salud y la vida debido a pertenecer a grupos involucrados en situaciones de conflicto con otras agrupaciones por el consumo de estupefacientes; hechos que se observan en la parroquia de Ricaurte.

Objetivo: Determinar los factores psicosociales que favorecen a la formación de Pandillas Juveniles en el Barrio Centro de la Parroquia de Ricaurte en la ciudad de Cuenca, 2015.

Metodología: Se trata de un estudio descriptivo, que se realizó en la Parroquia de Ricaurte. Se trabajó con una muestra de 118 adolescentes quienes nos brindaron su participación y asentimiento en el mismo.

Para la recolección de la información se elaboró un formulario con preguntas objetivas por parte de las autoras, quienes realizaron entrevistas previas a los adolescentes brindando una primera validación del mismo; para el análisis de datos se utilizó la estadística descriptiva; se elaboró una base de datos.

Uso de Resultados: Con los datos obtenidos en la investigación incentivaremos a que las autoridades de la parroquia formen grupos juveniles con distintas actividades recreativas que favorezcan la autoestima de los adolescentes.

Palabras claves: Pandilla, adolescente, violencia, asociación, agresión, familia, valores, sociedad.



ABSTRACT

Background: The society characterized by individualism, inequities, where households are the ones who have suffered the consequences of a society which has lost the practice of values such as respect, honesty, integrity, responsibility. The family to be part of this evil treating society also tends to play with different types of violence and social problems⁽¹⁾. These are factors of development of behavior that teenagers take for personal interaction; in the groups find their breath, feelings of satisfaction and protection. Meanwhile endanger their health and life due to belong to groups involved in conflict with other groups for drug use; facts observed on Ricaurte parish.

Objective: To determine the psychosocial factors that favor the formation of youth gangs in the neighborhood Centre of Ricaurte parish in the city of Cuenca, 2015.

Methodology: This is a descriptive study, to be held on Ricaurte parish. We will work with a sample of 118 teenagers who will provide us their participation and consent on it. To collect information, we will elaborate a form with objective questions will be developed by the authors, who conducted pre-teen interviews providing a first validation of the same; for data analysis descriptive statistics were used; It will develop a database.

Using Results: The dates that we obtained in the investigation we will incentivize the authorities of the parish youth groups formed with various recreational activities that promote self-esteem of adolescents.

Key words: gang, adolescence, violence, association, aggression, family, values, society.



ÍNDICE

RESUMEN2

ABSTRACT3

DERECHOS DE AUTOR.....7

DERECHOS DE AUTOR.....8

RESPONSABILIDAD9

RESPONSABILIDAD 10

AGRADECIMIENTO:..... 11

DEDICATORIA:..... 12

DEDICATORIA:..... 13

CAPÍTULO I 14

1. GENERALIDADES 14

 1.1 INTRODUCCIÓN 14

 1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 16

 1.3 JUSTIFICACIÓN 17

CAPITULO II 19

2. FUNDAMENTO TEORICO 19

 2.1 ANTECEDENTES 19

 2.2 LA ADOLESCENCIA..... 25

 2.3 DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN LA ADOLESCENCIA 30

 2.4 INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO SOCIAL DEL ADOLESCENTE 35

 2.5 EL COMPORTAMIENTO SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA..... 40

 2.6 LAS PANDILLAS Y SU ORIGEN 41

 2.7 A QUE HORA SALEN LAS PANDILLAS Y QUE HACEN 46

 2.8 FACTORES ASOCIADOS A LAS PANDILLAS 47

 2.9 LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN LAS PANDILLAS..... 58



EXCLUSIÓN SOCIAL Y VIOLENCIA.....	60
2.10 ENFOQUE DE SALUD EN LAS PANDILLAS	63
2.11 PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y SALUD PÚBLICA	66
2.12 INTERVENCIONES EFECTIVAS	68
CAPITULO III	74
3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	74
3.1 OBJETIVO GENERAL	74
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	74
CAPÍTULO IV	75
4. METODOLOGÍA	75
4.1 DISEÑO METODOLÓGICO.....	75
4.2 OPERACIONALIZACION DE VARIABLES.....	76
4.3 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	78
4.4 PROCEDIMIENTO	79
4.5 PRUEBA PILOTO	80
CAPITULO V	82
5. ANALISIS Y TABULACION DE DATOS	82
CAPITULO VI	102
6. DISCUSION.....	102
6.1 CONCLUSIONES.....	111
6.2 RECOMENDACIONES	112
BIBLIOGRAFÍA	113
ANEXOS	119
ANEXOS I: OFICIO DE AUTORIZACIÓN	119
ANEXOS II: ASENTIMIENTO INFORMADO.....	120
ANEXOS III: CONSENTIMIENTO INFORMADO	121
ANEXO IV: ENCUESTA PARA ADOLESCENTES	122
ANEXO V: RECURSOS	128



ANEXO VI: CRONOGRAMA 129
ANEXO VII: TABLAS Y GRAFICOS..... 130

DERECHOS DE AUTOR

Yo Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito, autora de la tesis "Factores psicosociales que determinan la formación de pandillas juveniles en el Barrio Centro de la parroquia de Ricaurte, Cuenca 2015", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Enfermería. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 8 de Octubre del 2015



Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito

0105336077



DERECHOS DE AUTOR

Yo Jenny Eulalia Ochoa Calle, autora de la tesis “Factores psicosociales que determinan la formación de pandillas juveniles en el Barrio Centro de la parroquia de Ricaurte, Cuenca 2015”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Enfermería. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 8 de Octubre del 2015

Jenny Eulalia Ochoa Calle

0102114204



RESPONSABILIDAD

Yo, Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito, autora de la tesis "Factores psicosociales que determinan la formación de pandillas juveniles en el Barrio Centro de la parroquia de Ricaurte, Cuenca 2015", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Cuenca, 8 de Octubre del 2015



Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito

0105336077

RESPONSABILIDAD

Yo, Jenny Eulalia Ochoa Calle, autora de la tesis “Factores psicosociales que determinan la formación de pandillas juveniles en el Barrio Centro de la parroquia de Ricaurte, Cuenca 2015”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Cuenca, 8 de Octubre del 2015



Jenny Eulalia Ochoa Calle

0102114204



AGRADECIMIENTO:

A Dios por guiarnos en cada instante, por darnos sabiduría y entendimiento en cada momento de nuestras vidas.

A nuestras queridas familias por el apoyo incondicional, a nuestra querida Universidad y a nuestra tutora: Mgst. Amparito Rodríguez, por habernos entregado sus sabios conocimientos y guiarnos en esta investigación con paciencia y profesionalismo.

A la parroquia Ricaurte y a sus principales autoridades: Ing. Daniel García, Presidente del Gobierno Parroquial; Sacerdote: Patricio Pesantez por habernos abierto las puertas de su comunidad.

Las Autoras



DEDICATORIA:

Se la dedico a la memoria de mi esposo Fernando Salazar, quien me inspiró a seguir luchando en esta carrera humana.

A mis hijos por su apoyo incondicional, por su paciencia y comprensión en los momentos de mi ausencia.

A mis padres porque creyeron en mí y por su apoyo moral, porque estuvieron impulsándome hasta alcanzar mi meta.

JENNY



DEDICATORIA:

A Dios por guiarme en este camino y por darme la fortaleza necesaria para culminar mi carrera.

A mis padres que estuvieron presentes en cada paso de mi vida, por su apoyo moral y económico, por sus consejos y sus palabras de aliento en cada momento difícil.

GABRIELA

CAPÍTULO I

1. GENERALIDADES

1.1 INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de especial importancia en la vida de los seres humanos. En esta fase las personas dejan de ser niños y no obstante aún les falta mucho para ser adultos. Necesitan un período prolongado de tiempo para explorar y pensar muchas opciones y decisiones antes de poder comprometerse a una identidad adulta que los defina ⁽²⁾.

Las pandillas juveniles son un problema social y familiar dado que las causas principales que llevan a un adolescente a que se integre a una pandilla son: la familia que juega un rol importante hogares en crisis o destruidos totalmente o parcialmente, maltrato físico y psicológico sufridos en la infancia, migración (ausencia de los padres), el ambiente social en el que vive, el desempleo que complementa la pobreza y conlleva al trabajo ilícito.

“La familia es una esfera de socialización de escasa importancia para los pandilleros. Muchos de ellos tuvieron que andar en la calle desde niños, vendiendo agua, gaseosas, raspadita o fueron objeto de maltrato familiar y se lanzaron a la calle. La integración a un nivel social secundario vino dada por la desintegración del nivel primario, el de la familia. No hubo para ellos más remedio que socializar en la calle, con sus iguales” ⁽³⁾.

La familia al dejar de lado al adolescente, hace que su autoestima disminuya y se resienta con la sociedad, pues lo ve como principal culpable de su situación, obligándolos a formar grupos donde todos comparten problemas similares e



intereses, tratando de buscar e identificarse con un estilo de vida con el que sientan que son tomados en cuenta.

Por todo lo expuesto se pretende investigar los factores psicosociales que estarían generando la formación de pandillas, en los adolescentes en el barrio centro de la parroquia de Ricaurte de la ciudad de Cuenca, 2015.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En los adolescentes la salud y el desarrollo están estrechamente interrelacionados. El desarrollo físico (cambios sexuales y corporales) que se produce durante la adolescencia va acompañado de importantes cambios psicosociales que caracterizan a este período como una etapa decisiva en el camino hacia la edad adulta ⁽⁴⁾.

Este desarrollo muchas de las veces se ve afectado debido a la masiva migración por parte de los padres provocando la desintegración de la familia, haciendo que se tome un concepto diferente de la familia tradicional, esta situación ha llevado a que los adolescentes tengan dificultades en su adaptación por la afección psicológica que sufren por la separación.

Al afectarse el estado emocional de los adolescentes, su comportamiento cambia desarrollándose actitudes generadas por depresión, rebeldía, inseguridad y otros estados de ánimo que son el resultado de su inestabilidad que se ocasiona por la falta de atención de sus padres.

La presencia de organizaciones como las pandillas juveniles en las comunidades excluidas facilita que los adolescentes se relacionen con ellas e incluso se vuelvan integrantes de las mismas. Sin embargo, también pueden crear otras oportunidades aptas para acercarse al estilo de vida de la calle ⁽⁵⁾.

¿Cuáles son los factores psicosociales que determinan la formación de pandillas en los adolescentes en el Barrio centro de la parroquia de Ricaurte?

1.3 JUSTIFICACIÓN

Las pandillas existen desde hace mucho tiempo. La crisis de las instituciones de socialización como la familia, la escuela y el trabajo, la inadecuación de los modelos de consumo que los medios de comunicación construyen y que el mercado produce; la reducción de oportunidades para los adolescentes y la necesidad de construir mecanismos de auto defensa, entre otras, son razones para su existencia.

Si bien el fenómeno de las pandillas no es un tema reciente, es a mediados de la década de los 70 que aparecen con mayor intensidad en los Estados Unidos, especialmente en los barrios de las minorías étnicas ⁽⁶⁾.

Es importante conocer que el inicio de las pandillas en el Ecuador se dio en la década de los 80, los jóvenes y adolescentes se agrupaban para dar a conocer sus talentos y habilidades artísticas, a medida que se fortalecían sus agrupaciones se desencadenaba una guerra por el reconocimiento como grupo.

De esta forma da comienzo la rivalidad con otras pandillas, que se solucionaban con enfrentamientos con piedras y palos, en lo que demostraban cual era el más fuerte y el que tenía control de la situación, respeto y reconocimiento de sus miembros.

A la pandilla se le considera como un lugar de interacción, en donde se da reconocimiento de sus acciones, al ser escuchado, al sentirse como persona importante dentro de la sociedad, lo que no se les brinda en el entorno familiar, considerando a éste como una segunda familia que no reemplaza a la biológica, donde se generan los afectos y la no descalificación de sus comportamientos, además les permite salir del anonimato; su necesidad de ser tomados en cuenta



hace que usen formas de expresión y contenidos simbólicos como los grafitis, los atuendos y la estética, signos de valores compartidos entre ellos.

CAPITULO II

2. FUNDAMENTO TEORICO

2.1 ANTECEDENTES

El concepto de pandillas se refería a una sola agrupación juvenil de la comunidad o barrio. Sin embargo, recientemente algunas se han transformado en conjuntos que llevan a cuestionar la concepción tradicional.⁽⁷⁾

Desde hace varios años, las pandillas juveniles han sido un problema de seguridad pública y de salud para los países del norte de Centroamérica. Luego de las guerras que afectaron la región en la década de los ochenta, las pandillas juveniles, mejor conocidas localmente como “maras”, se convirtieron en una nueva fuente de preocupación para los gobiernos y la sociedad civil de El Salvador, Honduras y Guatemala. Aunque las pandillas juveniles ya existían en modalidades violentas en esos países antes de que finalizaran los conflictos militares, el constante flujo de migración entre los países centroamericanos y los Estados Unidos, importó los modelos culturales de pandillerismo que se habían desarrollado en las calles de Los Ángeles y, sobre todo, convirtió a estos grupos en una especie de red transnacional informal de violencia. Las maras o pandillas juveniles centroamericanas no han surgido recientemente. No son el producto de los primeros años del nuevo siglo como muchas veces se sugiere en las notas de prensa o en las intervenciones de los funcionarios. Las primeras expresiones de lo que actualmente se conocen como maras surgieron casi simultáneamente en Los Ángeles, en San Salvador, en Ciudad de Guatemala y en Tegucigalpa, como resultado, por un lado, de los procesos de migración de los centroamericanos, especialmente de los salvadoreños a Estados Unidos en la década de los ochenta y, por otro lado, como producto de las condiciones de vida en la cual crecían los



jóvenes en los países de origen. Mientras en Estados Unidos los jóvenes se integraban a las pandillas ya existentes, como la Pandilla de la Calle 18 y creaban nuevas agrupaciones para reafirmar la identidad étnica de sus integrantes, como la Mara Salva trucha; en las capitales centroamericanas, los jóvenes se integraban a un gran número de pequeñas pandillas que operaban en distintas zonas de la capital y que mantenían el control haciendo uso intensivo de la violencia (Levenson, 1989; Argueta y otras, 1992; Salomón, 1993).

El retorno de jóvenes de Estados Unidos, ya sea porque sus familias regresaban a sus países luego del fin de las guerras o porque eran deportados por las autoridades estadounidenses a causa de su pertenencia a las pandillas, facilitó que ambas expresiones del fenómeno de las pandillas entraran en contacto y que las maras en Centroamérica adoptaran los modelos culturales de Los Ángeles. Esto dio origen a un proceso según el cual todas las pandillas existentes se alinearon con una de las dos grandes organizaciones pandilleriles en las que estaban involucrados los salvadoreños en Estados Unidos. Las Clikas en Centroamérica, originalmente en El Salvador, adoptaron la identidad de la Mara Salva trucha o la Pandilla 18, y con ello se trasladaron las expresiones de conflictos y violencia entre ambas organizaciones.

Lo que comenzó siendo una serie de pequeñas pandillas locales y diferenciadas terminó convirtiéndose en una amplia federación de Clikas adscritas a una de las dos grandes pandillas, las cuales cubrían casi todas las ciudades importantes, primero en El Salvador y luego en el resto de países del norte de Centroamérica. Estos procesos se vieron potenciados, además, por la comunicación migratoria entre los países centroamericanos ⁽⁸⁾.



Esas agrupaciones trascienden los límites entre lo local, lo nacional y lo internacional: forman redes transnacionales de grupos que se establecen como Clikas locales, unidas bajo el nombre e identidad de la Mara Salva trucha (MS O MS-13) o el barrio 18 st. Las Clikas comparten ciertas normas, reglas y relaciones más o menos jerárquicas y se encuentran dispersas en el espacio transnacional. Las actividades de las pandillas se inician y son sostenidas por esas Clikas y sus miembros, y no cesan en las fronteras nacionales. En el ámbito local, las Clikas son semiautónomas pero mantienen vínculos y comunicación entre sí. Sin embargo a nivel internacional forman parte de una estructura jerárquica cuyos líderes más importantes residen en los EEUU y pueden enviar órdenes a las agrupaciones locales.

En esa transformación, la idea del espacio que une a la pandilla ha cambiado drásticamente. Ya no es la comunidad dónde crecieron los jóvenes el territorio y referente principal que une a la pandilla; ahora es la pertenencia a una unión más extensa. Esa unión va más allá de las comunidades donde viven los pandilleros individualmente considerados y sus Clikas locales, la misma trasciende y aglutina a los grupos en diferentes barrios, ciudades, departamentos, e incluso países. El principal objetivo de las pandillas o Clikas es proteger sus comunidades contra las pandillas rivales y otros maleantes es la justificación principal transmitida por los miembros para la existencia de su pandilla o Clikas. Aunque tradicionalmente las pandillas se enfrentaban entre sí para mostrarse más fuertes, vengarse de un insulto o quitar a una novia, ahora entre las rivales transnacionales existe una relación de aniquilación.

La identidad social que otorga la pandilla transnacional a sus miembros, además de ser parte de una unión que trasciende al barrio marginal donde viven, contiene como elemento fundamental la enemistad mortal con la otra pandilla. A pesar de

que no conocen a todos sus rivales, y menos han tenido experiencias adversas con cada uno, el solo hecho de encontrar a un miembro de la pandilla contraria es suficiente razón para atacarlo, lesionarlo e incluso matarlo. El temor y ofensa más grande es que la contraria entre a su territorio, borre sus símbolos y grafiti, robe a la gente y hiera o asesine a uno de sus miembros ⁽⁹⁾.

Surgimiento de Latín King en Ecuador

La indagación teórica alrededor del concepto de nación aparece cuando, trabajando con organizaciones juveniles, surge una que se autodenomina "nación", de modo completamente anómalo a la lógica de la calle, caracterizada por su fragmentación, y que pretende cumplir con algunas funciones que nos van dando luces sobre el sentido que adquiere esa denominación para los jóvenes Latín Kings.

Esas funciones empiezan a aparecer en el momento del nacimiento de la organización en los Estados Unidos: consisten en "unir" y "proteger" a jóvenes latinoamericanos hijos de emigrantes laborales frente al racismo y a la xenofobia de las otras poblaciones. Según rezan los escritos Latín Kings, lo que tienen en común esos jóvenes, desde los años sesenta, es el hecho de ser "latinos" y por consecuencia "marginales", y de sentir la falta y entonces querer una nación que los identifique, y a la cual referirse, en grandes ciudades como Chicago o Nueva York (Brotherton y Barrios, 2004). Aquella denominación de una "nación latina" en la "diáspora", capaz de elaborar formas mínimas de sobrevivencia y reproducción social y, a la vez, de afirmación identitaria, tiene en Ecuador desde los años noventa, cuando aparece, el sentido de redefinir a la misma nación ecuatoriana. Al tratar de describir a la nación LK, nos damos cuenta de que estamos caracterizando los rasgos dominantes de la cultura nacional ecuatoriana. La del



latín Kings muestra, de modo sintomático, las faltas y exclusiones de la nación ecuatoriana: es una nación dentro de otra que se incrusta en el lugar de la exclusión como afirmación de lo excluido. Las faltas podrían resumirse en la ausencia de ciudadanía universal, de igualdad de oportunidades y Estado de bienestar. Los discursos dominantes, tanto en la nación ecuatoriana como en la nación LK, serían de modo evidente el militarismo, la masculinidad y el nacionalismo. Es por ello que decimos que este concepto de nación pasa de ser una metonimia de la latinidad en los Estados Unidos, a convertirse en una metáfora de la "nación incompleta" que se ha dado en Ecuador ⁽¹⁰⁾.

FACTORES PSICOSOCIALES QUE DETERMINA LA FORMACION DE LAS PANDILLAS

El propósito es presentar los factores que, a la luz de la evidencia existente, pueden considerarse determinantes de la aparición de las maras o pandillas. Estos factores, sin embargo no agotan toda la variedad de aspectos y condiciones que influyen en la genealogía y evolución del fenómeno de los jóvenes pandilleros, pero si constituyen algunos de los más importantes para comprender porque algunos niños y jóvenes deciden incorporarse a las pandillas.

Es posible agrupar dichos factores en diez grandes categorías de condiciones, desde la más amplia y estructural hasta la más concreta:

- a) Procesos de exclusión social
 - b) cultura de violencia
 - c) crecimiento urbano rápido y desordenado
 - d) migración
 - e) dinámica de la violencia
 - f) desorganización comunitaria
 - g) presencia de drogas
 - h) familias problemáticas
 - i) amigos, compañeros o familia miembros de pandillas
 - j) dificultades de construcción de la identidad personal.
- Todas estas



categorías reúnen una serie de condiciones específicas que operan directamente sobre la conducta de los adolescentes y facilitan la integración de los adolescentes a las pandillas, su operatividad como grupo y su evolución como fenómeno social.

El pandillerismo no surgió de la nada ni apareció repentinamente. Las maras centroamericanas contemporáneas son las herederas de largo plazo de los grupos juveniles urbanos que sobrevivían en las marginalidades de las grandes ciudades y que las condiciones sociales, tanto como las decisiones políticas, han transformado y estimulado para convertirse primero en pandillas de poca relevancia y después en grupos de casi crimen organizado.

Esos eventos sociales constituyen, por un lado, la concurrencia de ciertas condiciones sociodemográficas: porcentaje de población joven, nivel de pobreza y desigualdad, acceso a la educación, salud, vivienda y espacios de esparcimiento, entre otros, pero por otro lado, son el producto de la intervención política de las sociedades, es decir, son el resultado de las decisiones políticas, deliberadas o no, consientes o no, en qué Estados han hecho para lidiar con su población joven y para enfrentar el problema de las pandillas.

Otro de los factores como señalamiento es la pobreza como un factor fundamental, esto se cristaliza, en primer lugar, en la precariedad socioeconómica. Los adolescentes que se integran a las pandillas, por lo general, son adolescentes cuyas familias deben hacer esfuerzo para sobrevivir y en donde las posibilidades de una vida digna están limitadas por la educación y el tipo de empleos que tiene los padres o los responsables de los adolescentes que se integran a las pandillas. La precariedad social y económica por lo general se traduce en pocas oportunidades de formación escolar y de empleos competitivos para los miembros

adolescentes del grupo familiar. Los adolescentes que se integran a las pandillas generalmente provienen de hogares en donde las posibilidades de educación y de empleo son muy precarias, aunque la mayoría suelen haber tenido la oportunidad de estar en la escuela. Sin embargo un pequeño desajuste en la economía familiar provoca que la familia ya no sea capaz de financiar el proceso educativo de los adolescentes o bien obliga a que estos asuman responsabilidades laborales precarias que, con tal de sostener a la familia, les alejen de la escuela.

Pero las condiciones de privación socioeconómica que rodea a los adolescentes que se integran a las pandillas se reflejan mejor en las condiciones medioambientales de la comunidad en donde viven. La exclusión social y económica que sufren los adolescentes no solo se expresa en las dificultades que tienen sus propias familias para darles una educación de calidad y para crear oportunidades laborales para su futuro, sino también y de forma más evidente se expresa en las condiciones de abandono social en las cuales muchas veces encuentran las comunidades o barrios en donde viven los adolescentes que se integran a las pandillas⁽¹¹⁾.

2.2 LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es una época principalmente de cambios que se producen y se manifiestan en la persona, no solo en lo físico, sino sobre todo en lo psicológico, estos cambios llevan a la maduración emocional y social, y que marca un proceso de transformación del niño en adulto.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 11 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana 12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. En cada una de las



etapas se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad; Sin embargo la condición de la adolescencia no es uniforme y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo ⁽¹²⁾.

La etapa de la adolescencia se caracteriza por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social, que provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio consigo mismo y con la sociedad a la que el adolescente desea incorporarse. Por ello, los adolescentes son una materia moldeable y receptiva que está muy abierta a las influencias de los modelos sociales y de los entornos de la vida que frecuentan. La adolescencia es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia ⁽¹³⁾.

Cada individuo posee una personalidad y en esta etapa es cuando más la manifiesta generalmente, no solo de manera individual sino de forma grupal, para poder medir el grado de aceptación en los diferentes escenarios sociales e ir haciendo los ajustes o modificaciones necesarios para sentirse aceptado socialmente ⁽¹⁴⁾.

En la cultura moderna la adolescencia abarca un periodo de por lo menos 10 años. Tanto su inicio como su final suele ser poco precisos. Es común que el niño comience a comportarse como adolescente antes de que empiecen a aparecer los cambios físicos; no podemos definir el momento exacto en que se convierten en adultos, el mejor indicador será la madurez emocional.



Si queremos entender a los adolescentes y lo que es la adolescencia, conviene conocer el nicho cultural, el ambiente social en el que viven. Un factor es la segregación por edades: en el mundo moderno, los adolescentes interactúan con otros adolescentes y muy poco con niños más pequeños o con adultos. Esto se debe a una decisión personal, quizá porque no quieren que se les considere niños por el hecho de relacionarse con ellos o quizá porque quieren descubrir las cosas por sí mismos, sin restricciones que a menudo les imponen los adultos.

La segregación por edades puede tener efectos negativos. Al separarlos de los niños más pequeños se priva a los adolescentes de la oportunidad de guiar y orientar a quienes son menos conocedores, salvo por los breves periodos que dedican al cuidado de sus hermanos menores. Otra de las cosas que afecta es la separación del mundo adulto esto significa que pierden la oportunidad de ser aprendices, es decir de trabajar con personas mayores, se les separa de las principales actividades, costumbres y responsabilidades con la sociedad, con excepción con el poco tiempo que dedican a ayudar a sus progenitores en los quehaceres domésticos o que trabajan en empleos de medio tiempo. La dependencia económica es otra característica de la adolescencia ⁽¹⁵⁾.

Es un periodo de cambios bio-psico-sociales donde el individuo tiene una búsqueda de una propia identidad lo cual lo convierte en una persona que es susceptible a cambiar repentinamente su forma de actuar está en contra de la injusticia y cree en la justicia pero si puede conseguir las cosas de la manera más fácil no duda en hacerlo, solo por los valores y normas que ha aprendido de la familia, tiene gran interés por lo que ocurre fuera del contexto familiar lo que lo hace vulnerable a las adicciones si no hay una buena comunicación con su familia nuclear, la adolescencia no es el periodo más crítico de las etapas de la vida pero si no se da una educación con límites bien establecidos y con las figuras de



autoridad apropiadas o no se respetan normas y acuerdos se corre el riesgo de que los padres sean remplazados por otras personas en las cuales el adolescente se identifica y pierden autoridad y mando uno de los motivos para considerar a la adolescencia como etapa difícil se tienen que tomar decisiones pero si se da una orientación adecuada no habrá ningún problema, más bien los padres tienen una idea vendida por los medios de que la adolescencia es la etapa crítica todas las etapas pueden serlo si no se afirman los lazos familiares y no se establece adecuadamente normas y valores y si no se enseña a los hijos a tomar decisiones. (Psico. Armando Pérez Flores).

La adolescencia es un momento en nuestras vidas que como la palabra lo describe, adolecemos de algo, y ese algo es lo que nos hace tomar en muchas ocasiones actitudes, o normas de vida equivocadas, o no según , el apoyo y la estima de nuestros seres más allegados, comprendo que en este periodo de vida parecemos un barco a la deriva que podemos encallar en cualquier puerto que puede ser bueno o malo según el apoyo y confidencialidad que tenemos con quienes nos escuchan y nos comprenden, en ese camino, se cortó y crítico a la vez para el resto de nuestras vidas, siempre hay personas con buenas y malas intenciones, tendremos que tener la claridad suficiente para saber cuál de esos caminos tomar, pero para que ello sea un éxito total debemos tener siempre una familia que sepa escucharnos, que sepa darse cuenta de nuestros estados de ánimo de nuestras frustraciones para que sin pedirlos acudan a nosotros y podamos sortear el conflicto.- (Daniel Ferreira) ⁽¹⁶⁾.

La adolescencia es una etapa fundamental en el desarrollo psicológico de una persona, pues es el periodo en el que se forja su personalidad, se consolida su conciencia del yo (adquirida en la primera infancia), se alianza su identidad sexual y se conforma su sistema de valores. Es una época de búsqueda, de oposición, de



rebelión, de extremismo a veces ; la edad de los ideales, de ver todo claro para al instante siguiente, verse inmerso en la confusión mental más absoluta; de transgredir normas y de ir en contra de todo y de todos; de revolución personal para poco a poco, ir reconstruyendo el propio yo fragmentado. Desde el punto de vista fenomenológico, la psique del adolescente se halla en un proceso de consolidación en el que ha de producirse la integración psíquica del cuerpo sexuado púber y la progresiva emancipación de las figuras parentales:

1.- Frente a la importancia de los cambios puberales (por efecto de la fisiología y no del poder del yo), el adolescente intenta ser el dueño de su cuerpo mediante las modas o de imprimir su marca y su derecho de propiedad sobre su cuerpo, por lo que recurre, a tatuajes o a piercings.

2.- Siente la necesidad paradójica de por un lado romper el cordón umbilical y despegarse del cuerpo materno y de los objetos vinculares de la infancia, y por otro apropiarse de la fuerza de los padres y acabar con las identificaciones paternas.⁽¹⁷⁾

El perfil psicológico generalmente es transitorio y cambiante es emocionalmente inestable. El desarrollo de la personalidad dependerá en gran medida de los aspectos hereditarios, de la estructura y experiencias en la etapa infantil preescolar y escolar y de las condiciones sociales, familiares y ambientales en el que se desenvuelva el adolescente.

Por la misma inestabilidad emocional, por desconocimiento, temor, experimentar una nueva vivencia o falta de una toma de decisión adecuada y en ocasiones combinado con una baja autoestima, es una etapa para una gran parte de ellos, muy susceptible de tomar una conducta inadecuada que puede tratarse desde las



relacionadas con los hábitos alimenticios (trastornos de la conducta alimenticia), alteración en la relación personal o conductas más dañinas auto destructibles como hábito del tabaco, alcohol u otro tipo de droga ⁽¹⁸⁾.

2.3 DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

Se entiende la personalidad como aquello que caracteriza a una persona, su manera de pensar, de actuar, o de reaccionar, aquello que la diferencia de otras personas y que permite que exista cierta consistencia o estabilidad a través de diferentes situaciones o circunstancias. Así mismo, lo que una persona describe sobre si misma se considera fundamental para determinar y conocer su personalidad; esto es lo que se denomina autoconocimiento, como la descripción que uno hace de sus actuaciones, sus preferencias y valores, de la forma de reaccionar ante diferentes situaciones ⁽¹⁹⁾.

La adolescencia ofrece oportunidades para crecer, no solo en relación con las dimensiones físicas sino también en la competencia cognoscitiva y social, la autonomía, la autoestima y la intimidad.

Los adolescentes no solo lucen diferentes de los niños más pequeños, sino que también piensan y hablan de manera distinta. Aunque ciertos sentidos de su pensamiento aún son inmaduros, muchos no son capaces de adentrarse en el razonamiento abstracto y elaborar juicios morales complejos, además de poder hacer planes más realistas para el futuro.

Otro de los aspectos más destacados del desarrollo adolescente es el que hace referencia a la construcción de la propia identidad personal, ya que probablemente, uno de los rasgos más importantes de la adolescencia es el



proceso de exploración y búsqueda, que definirán su identidad personal y profesional.

Esta necesaria exploración y búsqueda de nuevas sensaciones y experiencias van a verse favorecidas por algunos cambios cognitivos que suelen llevar al adolescente a un deficiente cálculo de los riesgos asociados a algunos comportamientos: consumo de drogas, deportes de riesgos; haciendo más probable su implicación en ellos. La participación de los jóvenes en estas conductas puede aumentar la conflictividad familiar, ya que en muchas ocasiones los padres se volverán más restrictivos, ante el miedo de que sus hijos e hijas se impliquen en situaciones peligrosas o de riesgo, justo en un momento en el que los adolescentes necesitan mayor libertad para experimentar y vivir nuevas experiencias.

La búsqueda de la identidad

Durante la adolescencia aparece la búsqueda de la identidad, definida por Erickson como una concepción coherente del yo, compuesta por metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido. El esfuerzo de un adolescente por dar sentido al yo no es “una especie de malestar madurativo”, sino que forma parte de un proceso saludable y vital que se basa en los logros de las etapas anteriores sobre la confianza, la autonomía, la iniciativa y la laboriosidad y sienta las bases para afrontar los desafíos de la adultez.

La principal tarea de la adolescencia, es confrontar la crisis de identidad frente a confusión de roles, de modo que pueda convertirse en un adulto único con un coherente sentido de yo y un rol valorado en la sociedad.



Cuando los jóvenes tienen dificultades para decidirse por una identidad ocupacional o cuando sus oportunidades se ven artificialmente limitadas están en riesgo de presentar conductas con graves consecuencias negativas como la actividad delictiva o el embarazo temprano, en cambio los adolescentes que resuelven satisfactoriamente la crisis de identidad desarrollan la virtud de la fidelidad, es decir, lealtad, fe o un sentido de pertenencia a un ser querido o a los amigos o compañeros.

Diferencias de género en la formación de la identidad

Algunos científicos del desarrollo cuestionan cual es el grado de diferencia que en realidad existe entre las trayectorias masculina y femenina hacia la identidad, para las mujeres la identidad y la intimidad se desarrollan juntas, mientras que un hombre no es capaz de establecer una verdadera intimidad sino hasta después de haber logrado una identidad estable.

El desarrollo de la autoestima en la adolescencia también es importante ya que la autoestima masculina tiende a estar vinculada con los esfuerzos por el logro individual, mientras que la femenina depende más de las conexiones con otros.

Varios estudios han revelado que la autoestima disminuye durante la adolescencia, con más rapidez en el caso de las muchachas que en el de los varones, y luego se eleva de manera gradual en la adultez. Estos cambios pueden deberse en parte a la imagen corporal y a otras preocupaciones vinculadas con la pubertad.

Factores étnicos en la formación de la identidad



Para muchos de los jóvenes de los grupos minoritarios, la raza u origen étnico es crucial para la formación de la identidad. Se han identificado cuatro estados de identidad étnica (Phinney, 1998):

1. Difusa: El adolescente ha hecho poca o ninguna exploración de su origen étnico y no entiende con claridad los temas involucrados.
2. Excluida: El adolescente ha hecho poca o ninguna exploración de su origen étnico, pero tiene sentimientos claros sobre este. Esos sentimientos pueden ser positivos o negativos, de acuerdo con las actitudes que asimile en su hogar.
3. Moratoria: El adolescente ha empezado a explorar su origen étnico, pero se siente confundido acerca de lo que éste significa para él.
4. Lograda: El adolescente ha explorado su identidad y entiende y acepta su origen étnico.

Por consiguiente, la identidad racial o étnica percibida durante la adolescencia ayuda en la formación de una identidad positiva, mientras que por otro lado, la discriminación da lugar a problemas de conducta o depresión en el adolescente.

El termino socialización cultural se refiere a las prácticas de los padres que enseñan a los niños acerca de su herencia racial o étnica, fomentan las costumbres y tradiciones culturales, y estimulan el orgullo por la cultura propia.

Los adolescentes que han experimentado la socialización cultural tienden a mostrar una identidad étnica más sólida y más positiva que aquellos que no la han experimentado.



De acuerdo a ERIKSON, la formación de la identidad suele ser un proceso prolongado y complejo de autodefinición. Este proceso ofrece continuidad entre el pasado, el presente y el futuro del individuo; crea una estructura que le permite organizar e integrar las conductas en diversas áreas de la vida; y concilia sus inclinaciones y talentos con roles anteriores provenientes de los padres, los compañeros o la sociedad. ⁽²⁰⁾

Factores que influyen en la identidad

Los adolescentes obtienen de los grupos de referencia muchas de las ideas concernientes a los roles y valores. Los grupos de referencia pueden estar compuestos por individuos con quienes interactúan a menudo y con los que mantienen relaciones estrechas, o bien pueden ser grupos sociales más generales con los que comparten actitudes e ideales: grupos religiosos, étnicos, generacionales y hasta de charla por Internet. Sin importar si son amplios o reducidos, confirman o rechazan los valores y en ocasiones imponen otros.

El adolescente está obligado a convivir con varios grupos de referencia. La pertenencia a ellos que era casi automática en la niñez ya no resulta tan cómoda ni tan satisfactoria como antes. Muchas veces siente lealtades contradictorias hacia la familia, los grupos de compañeros y otros grupos de referencia.

En ocasiones, el adolescente se siente más atraído por los valores y las actitudes de un individuo que por los de un grupo. Este otro significado puede ser un amigo íntimo, un profesor admirado, un hermano mayor, una estrella cinematográfica o deportiva o cualquiera cuyas ideas y conductas admire.

La influencia de estas personas se siente en cualquier etapa de la vida, pero a menudo ejerce el máximo impacto durante la adolescencia. El adolescente está rodeado por una extraordinaria diversidad de roles aportados por múltiples individuos y grupos de referencia. Debe integrar esos roles a una identidad personal y conciliar o desechar los contradictorios

Dinámica familiar

Durante el proceso de formación de la identidad los adolescentes se ven obligados a juzgar sus valores y conductas en relación con los de la familia. A su vez, las funciones más importantes de los progenitores parecen a menudo paradójicas. Por una parte, los padres exitosos brindan a los hijos raíces y un sentido de seguridad en un ambiente en el que se sienten amados y aceptados. Por otra, los alientan para que se conviertan en adultos autónomos capaces de funcionar de modo independiente en la sociedad. ⁽²¹⁾

2.4 INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO SOCIAL DEL ADOLESCENTE

El ser humano a lo largo de su vida, se mantiene en interacción con otras personas, la misma que lo conduce a comportarse de una u otra manera específica, constituyendo sus creencias, valores, actitudes y conductas propias, algo semejante a las de aquellas que le rodean en el medio en que se desenvuelven. ⁽²²⁾

La forma en que los padres interactúan con los adolescentes influye de modo decisivo en la forma en que estos avanzan a la adultez.



Los sistemas familiares son dinámicos: los cambios conductuales de un miembro de la familia inciden en los demás. Por ser la adolescencia un periodo de modificaciones trascendentales y a veces radicales, la familia también cambia como sistema social, lo mismo que la índole de la comunicación entre generaciones. ⁽²³⁾

Los estilos de vida en la adolescencia pueden darse teniendo en cuenta los sistemas que rodean al adolescente, la influencia de la familia trascienden en su relación, así la escasa presencia física o accesibilidad de los padres y la falta de supervisión, acompañada por una ausencia de comunicación con los hijos en relación con las actividades de la vida diaria, se asocian a una mayor tendencia a relacionarse con iguales conflictivos y a realizar conductas de riesgo o de carácter antisocial, así mismo, un mayor apoyo percibido de la familia se asocia a un menor consumo de tabaco, alcohol y drogas en el adolescente. ⁽²⁴⁾

En la comunicación con sus padres o familiares por lo regular, la incipiente necesidad de autonomía y autodefinición hacen que el adolescente tenga por lo menos pequeñas fricciones con la familia y sienta mayor urgencia de hablar con los padres sobre algunas cuestiones. Sigue recibiendo el fuerte influjo de la familia, aunque los vínculos con esta hayan entrado en conflicto entre el adolescente y su familia.

En los primeros años de la adolescencia se presentan más conflictos que en los últimos. Cuando los adolescentes y sus padres son mayores, logran superar los arduos problemas de la autonomía y la separación. Conviene que unos y otros comprendan que, si consiguen mantener la comunicación y compartir puntos de vista durante la adolescencia, podrán negociar las cuestiones difíciles.



Los padres y las madres influyen en sus hijos adolescentes de distintas maneras. Aunque no hay mucha diferencia en la forma en que los Adolescentes de ambos sexos describen sus relaciones familiares, lo que sí existe una diferencia considerable entre la conducta y los roles de las madres y de los padres. Los padres suelen estimular por tradición el desarrollo intelectual y con frecuencia participan en la discusión y solución de los problemas familiares. De ahí que los adolescentes hablen con ellos sobre sus ideas e inquietudes. La relación de los adolescentes con su madre es mucho más compleja. La interacción con su madre suele darse en áreas como los quehaceres domésticos, las responsabilidades y las actividades familiares, la disciplina familiar tanto en casa como fuera de esta y las actividades recreativas. Aunque estas interacciones pueden causar mayor tensión y conflicto entre madres e hijos, también suele favorecer una mayor intimidad.

La crianza optima; las opiniones al respecto han variado con los años. Las investigaciones contemporáneas señalan que una de las principales metas de la crianza es aumentar la conducta autorregulada en esencia, la capacidad para controlar y dirigir su comportamiento y cumplir con las exigencias que le imponen sus padres y otras personas, los métodos autoritativos de disciplina son más eficaces que otros para conseguir la autorregulación. Cuando un progenitor recurre al razonamiento y a sugerencias verbales el adolescente suele negociar más que reaccionar con rebeldía.

El razonamiento se relaciona con la conducta pro social y con la observancia de las reglas sociales. Los hijos de progenitores que les recuerdan los efectos que sus acciones tienen en otros suelen ser más populares e interiorizar más las normas morales. Por el contrario, cuando los padres se limitan a imponer su poder



(como en la crianza autoritaria), sus hijos tienden a no interiorizar ni las normas ni los controles.

Los estilos de crianza ejercen en la estructura psicológica del niño, influjos que se prolongan en la adolescencia. El estilo autoritario (o con autoridad) es el que propicia una conducta más sana en el adolescente, caracterizada por acciones responsables e independientes, por una buena auto aceptación y autocontrol. Por el contrario, los jóvenes que han sido criados por progenitores autoritarios tal vez sean dependientes y sientan ansiedad en presencia de figuras de autoridad o se vuelven rebeldes y rencorosos. Este impacto negativo también se da en los grupos raciales y étnicos, como sucede con el impacto positivo de la crianza autoritativa.

La calidez y el control seguro que ofrecen los padres autoritativos tranquilizan a la generalidad de los adolescentes. El progenitor ofrece una red protectora al adolescente que prueba conductas y actividades. Las consecuencias del fracaso no son irreparables, pues los padres ayudan a poner remedio. Los padres autoritativos también toman en cuenta que el adolescente ha mejorado su capacidad cognoscitiva.

Los padres de familia tiene más éxito en el desarrollo de la conducta autorregula dora si aumentan gradualmente la participación de sus hijos en las decisiones familiares. En trabajos dedicados al dialogo y la disciplina de los padres, Eleonor Maccoby (1992) llego a la conclusión de que los niños-adolescentes se adaptan en forma idónea cuando sus padres fomentan lo que ella llama correulación. Los padres fomentan de manera paulatina la cooperación y comparten la responsabilidad en previsión de los años de la adolescencia, periodo en que esperan que su hijo tome las decisiones por sí mismo. A manera de preparación, se enfrascan en discusiones y negociaciones frecuentes con sus hijos. Consideran



que de esta manera crean el ambiente propicio para la toma de decisiones responsables.

Las alianzas familiares desempeñan un rol decisivo en la comunicación. A semejanza de los estilos de crianza, comienzan a moldear el comportamiento mucho antes de la adolescencia. Las alianzas entre los miembros de una familia son naturales y sanas; pero es importante que los padres hagan un frente común y establezcan una clara línea divisoria con sus hijos. También deben colaborar para criarlos y corregirlos; un vínculo estrecho de un hijo y un progenitor puede resultar nocivo si excluye al otro progenitor. El excluido pierde influencia como agente socializador y figura de autoridad. También pueden surgir problemas de otras clases de desequilibrio, como la ausencia de alguno de los padres por divorcio o separación. Cuando un adolescente está probando nuevos roles y lucha por alcanzar otra identidad personal, la autoridad de los padres puede que se someta a una prueba difícil en un hogar de un solo progenitor.

Las relaciones del adolescente con sus compañeros lo constituye la relación con su familia. Los adolescentes responden a sus compañeros en el contexto de las prácticas culturales con las que crecieron en el hogar: el nivel socio económico, la ocupación, el origen étnico y religioso de sus padres. Siempre habrá alguna diferencia entre la concepción del mundo de sus parientes y la de sus compañeros. Todo adolescente habrá de “negociar el límite” entre las distintas visiones del mundo cuando defina su identidad.

Por lo cual experimentan varias actitudes y conductas, definirse y redefinirse uno mismo, desligarse poco a poco del control de los padres son características de la adolescencia que cumplen un propósito sano y muy importante: ayudan a transformar al adolescente en adulto. Sin embargo, estas mismas tendencias



pueden dar origen a conductas enfermizas como correr riesgos en general y consumir drogas en particular. Muchos adolescentes tiene prácticas sexuales sin protección y que pueden abarcan un embarazo no deseado, contraer enfermedades mortales, el consumo de sustancias y abusan de ellas, la violencia, muchas veces perpetradas por pandillas en la que el adolescente se entrega a conductas de alto riesgo por varios motivos. Puede meterse en problemas porque no se percata de los riesgos que corre. Tal vez disponga de poca información; las advertencias que recibe del adulto (padres) no siempre son eficaces o quizá los ignore, se cree invulnerable que no le va obtener resultados negativos, se concentra principalmente en los beneficios previstos de sus acciones por lo que coincide con el concepto de David Elkind 1967, el adolescente piensa que no sufrirá daño, que no se enfermara o no se embarazar como resultado de su conducta. ⁽²⁵⁾

2.5 EL COMPORTAMIENTO SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA

El comportamiento del adolescente se caracteriza por una actitud rebelde y por los cambios físicos propios del organismo.

La modernidad que ha tratado de ordenarlo todo en torno a la racionalidad enfrenta sentidos y subjetividades atribuidos expiatoriamente a la juventud a través de comportamientos que buscan ponernos en aprietos e irrumpir en los espacios públicos con sus fachtas, estruendosos ritmos musicales, prácticas “violentas delincuenciales”, éticas y estéticas que, consideradas molestias sociales, son estereotipadas, condenadas, reprimidas, por parte de los adultos.

Los jóvenes no son la sociedad adulta en un grado inmaduro de desarrollo, sino la sociedad futura en estado de gestación y fermentación. Si los adolescentes en general son estigmatizados, no se diga sus agrupaciones pandilleras; atribuirles

todo acto delictivo violento y hasta criminal es una ecuación fáctica cuando se trata de generar la explicación que la sociedad requiere ⁽²⁶⁾.

El abordaje de los problemas de la adolescencia y juventud ha tomado actualmente un nuevo énfasis por el creciente protagonismo juvenil en la vida social, su presencia en el ámbito del consumo y la trascendencia de los aspectos vinculados a la delincuencia y a la drogadicción. Los cambios de conductas sociales, la crisis de valores, el ajuste social, la perspectiva laboral, etc. Son algunos de los problemas que a esta edad se presentan con gran intensidad y repercusión de cara al futuro.

El desarrollo de la adolescencia se ha planteado desde una perspectiva fundamentalmente evolutiva y vinculada a los cambios sociales y culturales que influyen sobre ella. En esta etapa existe el afán por experimentar sensaciones nuevas que pueden suponer amenazas a la salud o riesgos al bienestar personal. Se trata de un periodo crítico en el inicio y experimentación de conductas de riesgo como consumo de alcohol y drogas, etc.

Generando en los adolescentes una conducta antisocial, es decir procesos que conducen a los jóvenes a involucrarse en comportamientos delictivos como: agresión a personas y animales, destrucción de propiedades, fraudulencia o robo y transgresiones graves de las leyes ⁽²⁷⁾.

2.6 LAS PANDILLAS Y SU ORIGEN

Las pandillas se originan porque algunos adolescentes sienten que no se les da las suficientes oportunidades para su integración, debido a una diversidad de

factores tanto en el entorno familiar como en el ámbito externo. Se desarrollan en un entorno de violencia, drogas, alcohol y sobre todo en el campo de la delincuencia, la cual puede inducirles al robo o peor aún al homicidio. Son adolescentes entre 14- 19 años de edad y son en su mayoría seres que no han tenido logros en sus estudios escolares y muchos de ellos han abandonado los mismos antes de terminarlos, éstos adolescentes tienen familiares que han estado involucrados en pandillas. Usualmente los más implicados en la pandilla tienen antecedentes de estar sin vigilancia por parte de un adulto diariamente y por largo tiempo desde una edad temprana.

Las pandillas como grupos de personas a existido desde hace mucho tiempo, y en las que pueden identificarse como tal desde hace mucho tiempo, se originan en las reuniones de jóvenes cuya finalidad es compartir su tiempo en actividades como el deporte, muchachadas e inquietudes, la misma que va cambiando con el tiempo, actualmente se les atribuye cierta responsabilidad sobre inseguridad social.

Las pandillas se trata de agrupaciones formadas mayoritariamente por jóvenes, quienes comparten una identidad social que se refleja principalmente en su nombre, interactúan a menudo entre ellos y se ven implicados con cierta frecuencia en actividades ilegales ⁽²⁸⁾.

El diccionario de la real Academia de la lengua define a una pandilla como” la liga que forman algunos para engañar a otros o hacerles daño. Bando, bandería. Grupo de amigos que suelen reunirse para divertirse en común”, mientras que el código Penal ecuatoriano en el Art. 601 define a la pandillas en los siguientes términos “Es pandilla la reunión de tres o más personas, con una misma intención delictuosa, para la comisión de un delito”



El modo como se define lo que es una pandilla, según Torres Chávez (2003) define a la pandilla como “un grupo de tres o más individuos con un interés común, un enlace o actividad caracterizada por conducta criminal o delincuente” y en el Diario la Hora se las definió como “organizaciones delincuenciales juveniles” (29).

Los adolescentes que conforman estos grupos pandilleros tienen una limitación geográfica muy específica en su sector o barrio y se relaciona en busca de una seguridad o un respaldo de la familia, sociedad o el estado no le brinda satisfactoriamente. Su estructura organizativa carece de un líder máximo, aunque su referente de liderazgo es el integrante más violento. Las pandillas han implementado nuevas formas de identificarse tales como la vestimenta con el uso de determinados colores, los símbolos como señas hechas con las manos.

El recurso de la violencia en las pandillas, utilizado para actos diversos que van desde el robo y el asalto a la pelea callejera y el asesinato, tiene que comprenderse a partir de que los jóvenes pandilleros aplican un complejo mecanismo imaginario-simbólico que sostiene el tipo de afirmación necesaria para dar sentido a su acción y, por supuesto, a su existencia. Es bajo el “régimen de la visibilidad”, como una de las condiciones constitutivas de la modernidad, que se estructura para el sujeto un modo de ser a través del “ser visto”, el goce escópico que lo alimenta. Esto obliga, de alguna manera, a que los sujetos contemporáneos sostengan una lucha permanente para proyectarse por medio de su visibilidad. De esta lucha no escapan los mundos juveniles, por el contrario, encontramos en estos los signos de su radical agudización (30).

Las “pandillas” o agrupaciones juveniles son un tema que interesa al debate de la seguridad ciudadana en la medida que éstas pueden o no verse relacionadas con



fenómenos violentos y/o delincuenciales y no tanto por la representación que se ha construido de estos grupos como “anti” sociales, “enemigos” del bien común y agentes de la “inseguridad”. Por otro lado, es necesario entender que estas agrupaciones pueden ser un reflejo de fenómenos de exclusión y violencia que afectan a los y las jóvenes que las integran y no sólo de las violencias que se ejercen desde y por los jóvenes. ⁽³¹⁾

ORIGEN

El fenómeno de las pandillas no es reciente más bien es un crecimiento, transformación y percepción social.

Las pandillas existen desde hace mucho tiempo. La crisis de las instituciones de socialización como la familia, la escuela y el trabajo; la inadecuación de los modelos de consumo que los medios de comunicación construyen y que el mercado produce; la reducción de oportunidades para los jóvenes y la necesidad de construir mecanismos de auto defensa entre otras son razones para su existencia.

En la actualidad en nuestra sociedad, los adolescentes, en su mayoría, buscan como identificarse con un estilo de vida con el que se sientan que son tomados en cuenta. Es por esto que cada vez hay más adolescentes que buscan una solución a sus dificultades en las pandillas. Este es uno de los problemas sociales que inquieta más a la sociedad donde actúan un grupo de adolescentes que se enfrentan a problemas comunes y comparten los mismos intereses.

Sus orígenes se conectan con el surgimiento de las gangs latinas en Estados Unidos como resultado de fenómenos migratorios de larga data. Dentro de los



Los Latín Kings se originaron en Chicago, a finales de los años 40, época en que confluyen diversas gangs de Puertorriqueños, dominicanos, cubanos, etc., pero su apogeo ocurre a finales de los ochenta en Nueva York. En 1996, bajo un nuevo liderazgo, adquieren rasgos más políticos enunciados alrededor de la reivindicación de la identidad latina. Adopta entonces el nombre de Almighty Latín King Nation (todopoderosa nación de los reyes latinos) y luego se adhieren las Latín Queens. Se generan entonces una serie de producciones culturales que luego pasan a conformar la *Biblia LK*. Poseen rasgos muy distintivos, que son adoptados a nivel internacional, por ejemplo, en su vestuario priman los colores negro y dorado o amarillo y se saludan mostrando tres dedos en forma de corona (Su símbolo). Naciones como la de los Latín Kings y Ñetas se difundieron nacionalmente en Estados Unidos y luego en algunos países de América Latina y Europa, reflejando un proceso de globalización y conformando lo que Hedgehorn (2001) denomina “bandas postindustriales”, es decir, “ ya no se trata de grupos estrictamente territoriales sino de identidades “ híbridas” que mezclan, a la manera de bricolaje elementos culturales de los respectivos países de origen, de los países de adopción y de estilos transnacionales que circulan por internet” (FeMutasasixa y Muñoz, 2004).

Así, en Ecuador se han generado mitologías locales sobre el origen de estos grupos y también de sus riñas. En Quito, el origen de los Latín Kings se asocia con un joven ecuatoriano que vivió en el Bronx de Nueva York y trasladó su experiencia como miembro de la pandilla a su país de origen. En Ecuador, el fenómeno de las pandillas en general surge alrededor de los años ochenta. Aunque se conoce poco sobre sus orígenes se presume que fue de los datos provenientes de distintas fuentes. Por ejemplo, SERPAZ afirma que sólo en Guayaquil existen Alrededor de 1.200 a 2.000 agrupaciones. Por ejemplo, en ocho bloques del barrio Bastión Popular se han identificado 84 grupos distintos. En

estas cifras se incluye un cálculo de 50 naciones. En total se calcula que alrededor de 65.000 jóvenes participan en pandillas, lo cual constituye un 7% de la población entre 12 y 20 años de la ciudad. Por otro lado, según datos de la DINAPEN se registran 1368 pandillas en el país, sin plantear un estimado del número total de miembros. En la provincia del Guayas se calcula 750 grupos, dato que difiere notablemente del estimado de SERPAZ. Estas limitaciones presentan retos al momento de medir y cualificar el fenómeno en el país ⁽³²⁾.

2.7 A QUE HORA SALEN LAS PANDILLAS Y QUE HACEN

Los miembros de las pandillas no tienen hora establecida para las salidas o reuniones por lo que son personas que singularmente abandonan el estudio por lo que tienen demasiado tiempo libre, generalmente en la mañana duermen y partir del medio día salen a reunirse con sus compañeros, luego en la noche suelen permanecer juntos consumiendo droga, alcohol o las dos sustancias a la vez, lo cual les trae actitudes ambivalentes que pasa de la extrema alegría a conductas agresivas o a una profunda depresión, estados emocionales que impulsan los actos antisociales.

Sin embargo, los jóvenes no se reúnen solo por el placer de sentirse juntos sino también empujados por la necesidad de sentirse protegidos frente al exterior, para defenderse cuando haga falta. El descubrimiento de la propia fortaleza dentro de la vida del grupo es uno de los elementos importantes. Uno descubre en sí mismo, gracias a los demás, un poder nuevo que es, como todo poder, peligroso: pero que también puede ser productivo, si el grupo requiere. ⁽³³⁾

Muchas de las pandillas están involucradas en todas las actividades de la delincuencia callejera, como el tráfico y consumo de drogas, alcohol, robo, asalto, peleas callejeras y hasta asesinatos por adueñarse de un territorio ya sea por



venganza o por lograr el respeto de los demás, victimizando a personas que habitan en la sociedad.

2.8 FACTORES ASOCIADOS A LAS PANDILLAS

El pandillaje es uno de los principales problemas que existen en la sociedad y que más afecta a los adolescentes, varios son los factores que son causa de que los adolescentes decidan incorporarse a las pandillas, muchos factores pueden ser considerados determinantes de la aparición de las maras o pandillas, pero si constituyen algunos de los más importantes para comprender por qué algunos niños y adolescentes deciden incorporarse a las ellas, dichos factores se pueden agrupar en categorías de condiciones, desde la más amplia hasta la más concreta:

Procesos de exclusión social: Lo que más resalta son los procesos de exclusión social, muchos autores señalan la pobreza como uno de los factores fundamentales, ya que en la actualidad la juventud urbana de la clase trabajadora sufre un riesgo de exclusión sin precedentes. Los jóvenes que se integran a las pandillas, por lo general, son jóvenes cuyas familias deben hacer esfuerzos para sobrevivir y en donde las posibilidades de una vida digna están limitadas por la educación y el tipo de empleos que tienen los padres o los responsables de los jóvenes.

Esta precariedad social y económica por lo general se traduce en pocas oportunidades de formación escolar y de empleos competitivos para los miembros jóvenes del grupo familiar. Los jóvenes que se integran a las maras generalmente provienen de hogares en donde las posibilidades de educación y empleo son muy precarias, aunque la mayoría suele haber tenido la oportunidad de estar en la escuela. Sin embargo, un pequeño desajuste en la economía familiar provoca que

la familia ya no sea capaz de financiar el proceso educativo de los niños o bien obliga a que estos asuman responsabilidades laborales precarias que, con tal de sostener a la familia, les aleja de la escuela.

La exclusión social y económica que sufren los jóvenes no solo se expresa en las dificultades que tienen sus propias familias para darles una educación de calidad y para crear oportunidades laborales para su futuro, sino también y de forma más evidente se expresa en las condiciones de abandono social en las cuales muchas veces se encuentran las comunidades o barrios en donde los jóvenes integran a las pandillas. Los elementos que lo componen son:

- Precariedad socioeconómica
- Comunidades carecen de servicios básicos o son de mala calidad
- Falta de oportunidades para la formación técnica o profesional
- Expulsión y deserción escolar
- Desempleo o subempleo

Cultura de violencia: En cierto modo, las pandillas son el producto de sociedades que cultivan y han cultivado la violencia por décadas. Las pandillas constituyen una expresión exacerbada y, muchas veces, fuera de control de esa violencia que ha prevalecido en las relaciones sociales e interpersonales entre jóvenes. La cultura de violencia refiere a un sistema de normas, valores y actitudes que posibilitan, estimulan y legitiman el uso de violencia en las relaciones interpersonales. Este sistema normativo se manifiesta y reproduce en todos los ámbitos de interacción de las personas: no solo en las relaciones entre adultos, sino también entre estos y los niños y las y los jóvenes en el hogar y en la escuela, los cuales constituyen los espacios fundamentales de socialización.

La normatividad imperante, la cual se expresa en las relaciones sociales cotidianas, es la que ha permitido que amplias generaciones de jóvenes crezcan y se socialicen en un entorno que favorece el uso de la agresión para resolver conflictos y para relacionarse con los demás. Ese entorno es el que ha facilitado el uso extremo de la violencia que implica la afiliación pandilleril. La mayoría de los jóvenes que se integran a las pandillas crecieron en ambientes domésticos y escolares en donde el maltrato y el castigo físico eran la norma para criarlos y educarlos. La violencia, por tanto, se vuelve normal y su ejercicio se convierte en el medio de relación privilegiado no solo en contra de los rivales y enemigos, sino también en contra de los mismos pares. Esto se ha dado debido a:

- Modelos culturales de relaciones personales
- Patrones de enseñanza-aprendizaje del uso de la violencia
- Permisividad cultural hacia el uso de armas.

Crecimiento urbano rápido y desordenado: Las pandillas tienden a crecer y reproducirse en aquellos entornos urbanos caracterizados por la aglomeración residencial; por la falta de espacios de esparcimiento para la población, especialmente la más joven; y por la carencia o mala calidad de los servicios básicos en las comunidades. Todos estos factores se dan como resultado de los procesos de crecimiento acelerado y poco planificado de las ciudades grandes. Se ha demostrado que las ciudades cuya población ha crecido de manera más acelerada en los últimos años experimentan un mayor grado de violencia como producto de la desorganización y la poca planificación urbanística de las mismas. Esta falta de organización urbanística y el continuo flujo de la población que hace crecer las ciudades de una manera acelerada provocan problemas urbanos como el cultivo de las pandillas y los grupos de jóvenes que deambulan por las calles y los barrios, uno de los problemas es el hacinamiento residencial.

El impacto del crecimiento descontrolado de las ciudades se concentra también en la calidad de los barrios y vecindarios que conforman los centros urbanísticos ampliados. En concreto, se trata de barrios en los cuales se echan de menos los espacios públicos de esparcimiento y los espacios públicos en buen estado. Los lugares en donde se concentran las pandillas son, usualmente, aquellos sitios en los cuales los jóvenes no cuentan con espacios de esparcimiento y de diversión sana; son lugares que permanecen olvidados de atención de las autoridades o, inclusive, de los mismos vecinos, lo cual los convierte en sitios deteriorados y a su vez son ocupados por los jóvenes que permanecen en las calles. La falta de espacios de calidad que puedan ser utilizados por los jóvenes para su propia diversión y tiempo libre, crea las condiciones para que la calle y los sitios más perversos de esta se conviertan en zonas en donde se configura el comportamiento grupal juvenil.

La carencia de espacios adecuados para atender las demandas de tiempo libre de los niños y jóvenes empuja a muchos de ellos a permanecer en las calles, en las esquinas, en los sitios abandonados y deteriorados y en los lugares cercanos en donde aparece la violencia, lo cual crea las condiciones para que los muchachos entren en contacto con los pandilleros. Entre estos se encuentran:

- Aglomeración urbanística y estrechez de espacios personales
- Falta de espacios de esparcimiento
- Servicios sociales comunitarios precarios o inexistentes.

Migración: La migración constituye probablemente uno de los factores más mencionados como causa explicativa del fenómeno de las pandillas. Moreira señala que hay sentimientos, sensaciones y conductas aunados a la baja



autoestima, entre los que se encuentran los sentimientos de abandono, rebeldía, depresión, agresividad, inseguridad, incertidumbre, apatía hacia la escuela, pocas relaciones interpersonales, ausencia de valores, deserción escolar, bajo rendimiento escolar, pérdida de identidad, abuso sexual, estigmatización, falta de visión del futuro, tendencia al suicidio, precocidad, trastornos en el aprendizaje y pérdida de valores culturales.

Cuando se presenta el fenómeno de la emigración y la familia se caracteriza por contar con un solo progenitor (generalmente la madre), se genera un alto índice de paternidad precoz y de pobreza, siendo estas características determinantes en el ausentismo o deserción escolar y la drogadicción, entre otros.

La autoestima se va conformando con base en aspectos internos y es influida por factores externos como por ejemplo la percepción de mensajes verbales y no verbales transmitidos a los jóvenes por sus padres. Las experiencias de la vida son otra fuente de formación de la autoestima, siendo la infancia una etapa fundamental para su adecuado desarrollo. Uno de los factores que atentan contra estos cimientos, es la emigración, la cual se ha incrementado sustancialmente en las últimas décadas, lo que ha provocado graves estragos al tejido social, sobre todo por el abandono de miles y de hombres y mujeres que dejan no sol el país sino también su ciudad, su barrio, su comunidad y su familia, siendo precisamente esta última la que sufre las mayores secuelas. Como por ejemplo:

- Jóvenes que adoptan la cultura pandilleril en el exterior
- Retorno de jóvenes al país sin grupo de referencia
- Criminales deportados
- Hijos de padres migrantes.



Desorganización comunitaria: Las pandillas surgen en aquellos ambientes marcados por la desorganización comunitaria, esto es, en contextos comunitarios en donde la falta de confianza entre las personas, los vecinos, los integrantes de la comunidad impide el desarrollo de procesos de participación social que potencian la resolución de los problemas colectivos y el logro de metas comunes. Los barrios en donde existen maras o pandillas son precisamente aquellos en donde sus pobladores muestran los más bajos niveles de confianza interpersonal entre los miembros de la comunidad; son aquellos en donde la participación en organizaciones es alta pero se encuentra particularmente orientada a tareas de seguridad y no tanto a tareas de desarrollo comunitario; son lugares en donde son comunes los espacios de congregación alrededor de cantinas, bares, prostíbulos o casas de juego y son lugares en los que al mismo tiempo escasean los espacios públicos de encuentro con fines positivos, como las casas comunales, los parques y las canchas en buen estado. Es decir, los lugares en donde aparecen y crecen las pandillas son aquellos en donde hay más oportunidades de que la gente en especial los jóvenes se reúna para delinquir y no necesariamente para contribuir a resolver los problemas de la comunidad.

La desorganización comunitaria es el resultado de un proceso sistemático de abandono social y económico de amplios sectores de población; es el resultado de la pauperización de las condiciones sociales, del desorden en la planificación urbana y del abandono del Estado, pero no todas las comunidades abandonadas socioeconómicamente se vuelven semilleros de mareros. Los pandilleros aparecen y crecen en las comunidades en donde esos problemas de desorganización social se agudizan por la falta de mecanismos sociales de participación ciudadana y de integración interna: de allí la importancia de la confianza mutua y de los procesos de organización ciudadana. Pero lo cierto es que la violencia misma juega un papel fundamental en los procesos de

desorganización y desarticulación social de las comunidades, lo cual no hace sino profundizar la espiral que acelera el crecimiento de las pandillas y de su violencia juvenil. Favorece la formación de pandillas la:

- Poca confianza entre los miembros de la comunidad
- Falta de participación ciudadana en los asuntos comunitarios

Presencia de drogas: A nivel comunitario, no solo la desorganización social juega un papel explicativo de la integración de los jóvenes a las pandillas y de la proliferación de estas, también es importante la existencia de economías criminales, especialmente la presencia de drogas al interior de una comunidad. Las drogas juegan un papel importante en la dinámica de afiliación de los jóvenes a las pandillas, sobre todo en aquellos lugares marcados por el abandono y la marginación. El consumo de drogas facilita la vinculación de los jóvenes a las pandillas no solo porque su consumo constituye una forma de recreación y placer para algunos jóvenes que están en la búsqueda de experiencias nuevas, sino que, además, porque la relación con las drogas genera un encadenamiento con las diversas dinámicas de violencia que prevalecen al interior de la pandilla. El consumo de cierto tipo de drogas no solo convierte a los jóvenes en victimarios, sino también en víctimas y los introduce a un círculo de violencia. Ese círculo de violencia se amplifica en el segundo tipo de relación entre las drogas y la violencia. Las drogas no solo generan más violencia como producto de la intoxicación de ciertas sustancias, sino también porque la dependencia física y psicológica que las adicciones que algunas de las drogas genera, obliga a los jóvenes y pandilleros a reclamar más recursos para mantener las adicciones. Esos recursos son obtenidos de las actividades delincuenciales y de la integración a las actividades criminales.



De las actividades criminales se pasa fácilmente al tercer nivel o tipo de vinculación entre drogas y violencia. En el caso de los pandilleros, la droga genera economías criminales en donde la única forma de poner orden y controlar las transacciones, el mercado y la comercialización de las sustancias son mediante el uso de la violencia. En este caso se trata ya de la participación de los pandilleros en las redes de narcotráfico y crimen organizado, la cual puede ir desde la colaboración en la distribución de drogas a menudo en las calles, hasta el control de territorios de trasiego y comercialización. La manera en cómo se mantiene el pandillero en ese “negocio” usualmente depende de su habilidad para cumplir con las normas informales y de su capacidad de lidiar con la violencia.

En conclusión, la presencia de drogas y la relación de los jóvenes con esta se convierte en un factor que no puede ser soslayado en la dinámica de las pandillas. Las drogas allanan el camino de muchos jóvenes a la integración a las pandillas, pero también fortalecen el vínculo de ellos con las dinámicas de la violencia, al integrarlos a complejos procesos de adicción y redes de comercio criminal. Existe la:

- Consumo de drogas
- Redes de tráfico de drogas

Familias problemáticas: Si hay un factor que se puede considerar como una de las causas más importantes y decisivas para que un niño que está a punto de convertirse en adolescente y en adulto se convierta en pandillero, se vuelva extremadamente violento y termine siendo un criminal de carrera, ese factor es la familia. La familia forma parte de un nivel de interacción causal que se ubica más en la esfera de lo relacional y lo privado del joven que en la órbita de lo social o lo comunitario. La familia, con toda su complejidad, con su impacto en la personalidad del joven, con sus pautas de relación interpersonal, determinan, en



buena medida, las probabilidades de que un muchacho se convierta o no en pandillero; determinan que tanto un joven que vive inmerso en un ambiente rodeado de marginalidad y caos resistirá las tentaciones de la calle o sucumbirá ante ella.

El impacto de las familias sobre los jóvenes que se integran a las pandillas es diverso y complejo. Como en muchos otros factores, la manera en que la familia pone las condiciones para que un muchacho se sume a las pandillas no proviene de un solo suceso o de un tipo de relación familiar, sino más bien de la compleja forma en cómo se han construido las relaciones familiares en el seno del hogar. De allí que, a diferencia de lo que se suele decir frecuentemente en los medios y por algunos académicos, es muy difícil atribuir el problema del crecimiento de las pandillas a la desintegración familiar o a la existencia de familias monoparentales. Es cierto que muchos pandilleros provienen de familias desintegradas, monoparentales o están a cargo de abuelos, tíos o tutores sin lazos directos de consanguinidad, pero no es menos cierto que muchos otros pandilleros provienen de familias en las que se encuentran ambos padres.

Por ello, más que hablar de familias desintegradas, lo más preciso es hablar de familias disfuncionales, en donde las relaciones entre sus miembros no funcionan de manera adecuada y formativa para sus integrantes más jóvenes. Es cierto que una madre soltera, que ha sido abandonada por su marido o que simplemente decidió criar a sus hijos sola, suele enfrentar más dificultades para controlar sola a sus hijos adolescentes; es cierto que una madre o padre solteros suelen tener más dificultades para dividir su tiempo y dedicarle la atención adecuada a sus hijos. Pero no es menos cierto que no todas las madres solteras crían hijos que terminan en las redes pandilleriles, en buena parte porque supieron cómo establecer los vínculos más constructivos y estimulantes para el desarrollo de sus hijos.



Hablar de familias problemáticas que generan pandilleros significa familias en las cuales los padres, tutores o encargados simplemente no se ocupan adecuadamente de las necesidades de sus hijos o de sus familiares de menor edad, ya sea porque no les importan o bien porque deben trabajar tanto que apenas si logran prestarle atención a sus hijos. Significa también familias en las cuales los padres, tutores o encargados construyen relaciones basadas en la agresión, el irrespeto y la violencia hacia los miembros de la familia; significa familias en las que lo único que reciben y perciben los miembros más jóvenes son conflictos que solo son resueltos violentamente. En el primer caso, se trata de familias negligentes, que abandonan a sus hijos a la calle, que son incapaces de responder a las preguntas básicas de ¿Qué hacen sus hijos?, ¿Dónde están sus hijos? Y ¿Con quién están sus hijos?

Por otro lado, se trata de familias en donde el ejercicio de la violencia en contra de sus miembros más jóvenes o entre los padres es un aspecto de la vida cotidiana. Y este constituye uno de los factores que atraviesan la mayoría de casos de jóvenes que se integran a las pandillas. El uso de la violencia para educar, instruir, corregir o simplemente para relacionarse al interior de la familia constituye uno de los aspectos que, al fin de cuentas, operan con más fuerza a la hora en que los jóvenes deciden integrarse a las pandillas. La victimización constante en manos de los propios progenitores y responsables prepara a los niños y los jóvenes para vivir en un entorno de violencia normalizada, el cual se repite y se perpetúa con la incorporación de los muchachos a las pandillas. Para muchos pandilleros, la violencia que se vive en las calles en el marco de las guerras urbanas de las pandillas no es particularmente diferente a la violencia que vivían cotidianamente en el seno de sus propios hogares y a manos de sus propios padres; la única diferencia es que en la calle existe la posibilidad de devolver esa violencia sufrida, mientras que en los hogares no.

A través de la negligencia, el abandono y el maltrato en el seno del hogar, las familias contribuyen a crear las condiciones para que los jóvenes busquen en la calle el respeto, el cariño y la protección que debería brindar la familia y que terminan ofreciendo alternativamente las pandillas.

- Familias disfuncionales
- Abandono y negligencia por parte de padres y/o encargados
- Historia familiar de violencia

Amigos o compañeros miembros de pandillas

- Pandilleros en la comunidad
- Pandilleros en la escuela

Las dificultades de construcción de la identidad personal

- Búsqueda de identidad a través de la violencia
- Ausencia de modelos positivos

Todas estas categorías reúnen una serie de condiciones específicas que operan directamente sobre la conducta de los adolescentes y facilitan la integración de estos en las pandillas, su operatividad como grupo y su evolución como fenómeno social. ⁽³⁴⁾

Además existen factores de riesgo como:

PSICOLÓGICOS

Temperamento: volátil – difícil adaptación

Expresión emocional: reprimida

Relaciones interpersonales: insatisfactorias
Límites: difusos
Experiencias de vida: traumáticas, estresantes
Expectativas: irreales

FAMILIARES:

Clima familiar: hostil
Subsistema parental: monoparental
Actitud figuras autoridad: hostil, amenazante
Límites: inestables
Salud: Alcoholismo, Trastornos Psicológicos, Enfermedades Crónicas
Subsistema Conyugal: inestable, conflictivo
Subsistema Fraternal: Competitivo

SISTEMA ESCOLAR:

Rendimiento: bajo
Relaciones: autoritarias/exclusión
Redes de apoyo: inexistentes, aislamiento
Oportunidades: ausentes ⁽³⁵⁾.

2.9 LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN LAS PANDILLAS

Esta precariedad social y económica se traduce en pocas oportunidades de formación escolar y de empleos competitivos para los miembros adolescentes del grupo familiar. Los adolescentes que se integran a las pandillas provienen de hogares en donde las posibilidades de educación y de empleo son muy precarias, aunque algunos hayan tenido la oportunidad de estar en la escuela, sin embargo un pequeño desajuste en la economía familiar provoca que la familia ya no sea

capaz de financiar el proceso educativo de los niños y adolescentes o bien obliga a que estos asuman responsabilidades laborales a la familia y les alejen de la escuela ⁽³⁶⁾.

El concepto de exclusión social refleja la interacción de una pluralidad de situaciones, acontecimientos y procedimientos que afectan a los individuos o grupos, impidiéndoles el acceso a un nivel de calidad de vida decente (Briones y Andrade Eekhoff, 2000). La exclusión social puede ser entendida como procesos mediante los cuales los individuos o los grupos son total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en la que viven, viéndose privados de una o de varias opciones consideradas fundamentales para que cada persona pueda desenvolverse de manera plena. En otras palabras, “la exclusión social, en general, bloquea en menor o mayor medida el desarrollo humano” (Savenije y Andrade Eekhoff, 2003:38).

La exclusión social se puede dividir en tres grandes áreas: La exclusión de bienes económicos, de bienes socio-culturales y de bienes políticos (Savenije y Andrade Eekhoff, 2003; Gacitúa y Davis, 2000).

1. La privación socio-cultural está referida a la falta de bienes socio-culturales como la educación y la salud, todo tipo de espacios para la recreación e incluso la negación de la identidad social y cultural propia. La privación de estos elementos dificulta el desarrollo de habilidades y destrezas en ámbitos como la educación, la cultura o el deporte de los que la sufren.
2. La privación de los bienes económicos implica, entre otros, el difícil acceso a la participación en los sistemas productivos e intercambios mercantiles y financieros. La exclusión de éstos no solamente está ligada a la insuficiencia

de ingresos, la inseguridad en el empleo, el desempleo mismo, o la de privación material por falta de ingresos; sino que también bloquea el aprendizaje de las habilidades para actuar exitosamente en el ámbito productivo y de intercambios.

3. La privación política alude a la falta del ejercicio pleno de los derechos civiles, políticos y humanos. Esto se evidencia en una dificultad de poder mejorar la calidad de vida y/o amparar sus intereses sociales y/o económicos. Por la ausencia de participación política, la escasa representatividad y la falta de influencia en las decisiones que afectan la vida cotidiana de las personas, los excluidos políticamente están a merced de los intereses de otros, que suelen olvidarse de los excluidos.

Con relación a la exclusión socio-cultural, es importante destacar que los centros educativos a los que asiste la mayoría de estudiantes de esas comunidades, sean públicos o privados, son de escasos recursos y de baja exigencia académica. Si bien los institutos públicos suelen presentar instalaciones cuidadas y materiales adecuados (laboratorios, centros de cómputo, canchas), muchas veces resultan insuficientes para el elevado número de alumnos inscritos.

EXCLUSIÓN SOCIAL Y VIOLENCIA

Mucha de la violencia urbana cotidiana en América Latina tiene como contexto condiciones sociales excluyentes en las que viven los agresores y también las víctimas. En un estudio realizado sobre la interrelación de exclusión social y la ocurrencia de violencia en comunidades marginales. Se identifica tres mecanismos que evidencian la relación entre exclusión social y violencia:

- (1) La frustración que genera vivir cotidianamente en condiciones de exclusión social provoca violencia
- (2) La normalización del uso de la violencia
- (3) La formación de organizaciones sociales perversas que usan la violencia como un medio privilegiado para imponerse y proteger sus intereses.

Los contextos de exclusión social son propicios para generar violencia mediante dichos mecanismos, pero a la vez perpetúan y aumentan la misma exclusión. En primer lugar, la frustración se genera a partir de las condiciones que los habitantes de estos lugares encuentran en su propio lugar de vivienda. Las comunidades tipificadas en condiciones de exclusión social muestran pobreza, hacinamiento y deficiencias en el acceso y la calidad de aguas servidas, desagües o tipos de servicios sanitarios y tratamiento de excretas. La frustración que esto genera no sólo se vive en pequeños detalles de la vida cotidiana como la falta de dinero para solventar gastos de alimentación, tener que hacer colas para obtener agua o la falta de privacidad de las viviendas; sino también en la impotencia sentida al no poder sobreponerse a estas condiciones de pobreza y exclusión (Savenije y Andrade Eekhoff, 2003; Savenije y Van der Borgh, 2004). En esta situación la violencia puede ser entendida como una conducta impulsiva de desquitarse por el descontento y la frustración sentidos (Berkowitz, 1993).

La normalización de la violencia se refleja en una atmósfera constante de actos y amenazas de violencia en las relaciones entre los distintos residentes: Entre vecinos, jóvenes, padres e hijos y parejas. Su manifestación es tan cotidiana que nadie parece cuestionarla. “Hay golpes de los maridos a las esposas, hay golpes de las madres a los hijos, o de los hijos a las madres; cosas que se dan mucho en el medio en el que vivimos. Adicionalmente, el uso del castigo físico hacia los



niños es considerado como necesario y lícito, y su prohibición obstaculizaría la buena educación de los hijos.

Las organizaciones sociales perversas (pandillas) son entendidas como grupos cuya actividad principal busca beneficiar a sus propios miembros, pero usualmente perjudican a la comunidad o a la sociedad en general, en vez de buscar mejorar el bienestar de la comunidad donde están establecidas. La presencia de tales organizaciones tiende a dividir la comunidad en esferas de influencias y poderes. Ellas derivan su poder de su disposición a utilizar la violencia y las amenazas de su uso, de la posesión de armas y la cantidad de personas involucradas (Savenije y Andrade Eekhoff, 2003).

Sin embargo, es en esos ambientes donde viven y crecen muchos jóvenes. Crecer en situaciones precarias, de pobreza, falta de oportunidades y estigmatización social, y además estudiar en centros educativos con pocos recursos y de bajo rendimiento, genera problemas serios para adquirir una autoimagen satisfactoria para ellos mismos. Es difícil para un joven obtener una identidad positiva cuando su familia no tiene dinero para comprarle comida, la ropa que está de moda o incluso ropa decente, cuando la casa no tiene servicios básicos como agua potable, aguas negras o suficiente espacio para los que viven allí. Sobre todo cuando en las colonias aledañas, los centros comerciales y en la televisión él puede ver que para mucha gente es factible vivir una vida con comodidades y lujos. Al mismo tiempo, existen varias influencias que lo empujan hacia la calle: Por un lado, en su hogar encuentra hacinamiento, familiares que lo mandan para afuera, conflictos y violencia. Por otro lado, en los centros educativos encuentra profesores con poca autoridad e interés en él, poca disciplina y una formación con cuestionable utilidad para su futuro. Frente a estas situaciones socio-residenciales y educativas poco satisfactorias que los empujan hacia afuera; la calle, por su



parte, ofrece a muchos jóvenes atracciones seductoras como la obtención de respeto, reputación, dinero y poder. En la calle, basta con ser violento e imponerse a otros para que los jóvenes rápidamente puedan ganar el respeto y prestigio ofrecido (Anderson, 2000). Además, la violencia no es una experiencia nueva para ellos. Muchos la han conocido previamente en la intimidad de su hogar, la han visto entre vecinos y en su comunidad. También han podido concluir que su práctica no es corregida y suele quedar impune. No es para sorprenderse, entonces, que algunos aprendan que el uso de la violencia también a ellos les puede servir ⁽³⁷⁾.

2.10 ENFOQUE DE SALUD EN LAS PANDILLAS

La violencia se encuentra en el origen de la humanidad, desde los arboles de la historia registrada. Caín mató a su hermano Abel con la quijada de un burro, según cuenta la Biblia. Las guerras y los genocidios se hallan en el decurso de la especie humana y sólo apenas en fechas recientes se ha cuestionado la inevitabilidad de la violencia y se ha delineado su prevención.

Considerar la violencia como un asunto de salud pública es un hecho "relativamente reciente", escribió Everett Koop, el Cirujano General de EUA en 1985. Él mismo declaró en 1992 que la violencia era una emergencia de salud pública.

Con posterioridad, en 1993, los ministros de salud de las Américas declararon que la prevención de la violencia era una prioridad de la salud pública y en 1996 la Organización Mundial de la Salud (OMS) aprobó una resolución similar.

En 1997 se formalizó una alianza de instituciones interesadas en la prevención de la violencia, la Coalición Interamericana para la Prevención de la Violencia,

integrada por instituciones como la Oficina Panamericana de la Salud, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, los Centers for Disease Control de Estados Unidos de América, la Organización de Estados Americanos, la UNESCO y la USAID.

Hoy, la prevención de la violencia ocupa un lugar relevante, no sólo en la agenda política de los países de la región sino también en los primeros planos de los medios de comunicación.

Violencia en las Américas

Entre los adolescentes, que representan 20.3%, y los jóvenes, que constituyen 31.6% de la población total de las Américas, la violencia alcanza proporciones epidémicas y es un serio problema de salud en varios países de la región.

Las tasas más elevadas de mortalidad por homicidio ocurren en hombres, con edades de 15 a 14 años. Sin embargo, se observan grandes fluctuaciones, desde 267 y 93 para Colombia y Puerto Rico hasta 93 y 21 en Ecuador y Trinidad y Tobago.

La violencia es la principal causa de pérdida de años de vida potencial entre los adolescentes y jóvenes de la mayoría de los países de las Américas, con una pérdida promedio de 30 a 40 años por muerte. En Colombia se calcula que en 2000 se perdieron 974 698 años de vida potencial por causa de la violencia intencional, la mayor parte en jóvenes.

A pesar de que las mujeres jóvenes muestran tasas de homicidios sensiblemente más bajas que los varones, sus vidas se afectan en grado considerable por la violencia de sus comunidades. La violencia juvenil no está restringida a la muerte



u otras lesiones físicas, sino también a formas de daño psicológico, como el abuso emocional, verbal y la negligencia, además de la agresión sexual.

De acuerdo con la OMS, en 2000 se perpetraron 199000 homicidios (una tasa de 9.2 por 100000 habitantes) en jóvenes de 10 a 29 años. Las tasas de homicidios varían en gran medida entre las diferentes regiones y países; la región de las Américas es la más violenta. Colombia, con una tasa de 84.4 por 100000, y El Salvador, con una tasa de 50.2 por 100000, figuran entre los países con las tasas más altas, de acuerdo con los registros de la OMS. En casi todos los países, las tasas son mucho mayores para varones respecto de las mujeres (una razón entre las tasas masculinas/femeninas de alrededor de 13), lo cual sugiere que ser varón es un factor de riesgo de carácter demográfico.

Entre 1985 y 1994, las tasas de homicidios de jóvenes se incrementaron en muchos países del mundo, en particular en el grupo de edad de 10 a 24 años. Es curioso que en Canadá, donde un tercio de los homicidios de jóvenes se comete con armas de fuego, las tasas se redujeron; en cambio, en Estados Unidos de América, donde 70% de los homicidios se perpetra con armas de fuego, las tasas aumentaron.

Las pandillas o maras son organizaciones mal definidas y juegan un papel importante en el proceso normal de los jóvenes para alcanzar autonomía. Estas agrupaciones son variables, desde un grupo inocuo de amigos que se congregan en una esquina hasta organizaciones altamente estructuradas que se dedican a actividades criminales. Es por esa razón que resulta difícil precisar la contribución de las pandillas a la violencia juvenil. En la ciudad de Cali, mediante un criterio relativamente estricto, se calculó que cerca de 10% de los homicidios se debía a pandillas.

Dado que no existe una definición precisa, es difícil valorar la magnitud del problema de las pandillas. En Estados Unidos de América se calculaba que en 1995 había alrededor de 25000 pandillas con un total de 650000 integrantes, de los cuales 54.6% tenía un origen africano y 32.6% un rasgo latino. Algunas pandillas deportadas de esa nación conservan el nombre original al llegar a su país de origen, como es el caso de las famosas y violentas Salva trucha o la Dieciocho Calle en El Salvador.

Según el Caribbean Adolescent Health Survey de 1997, uno de cada 11 adolescentes informó que pertenecía a una pandilla o mara y 10% refirió una pertenencia pasada. Entre los jóvenes de 16 a 18 años, uno de cada nueve reconoció su intervención en una pelea con armas en el año anterior.

2.11 PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y SALUD PÚBLICA

La violencia, que se consideró de manera inicial como del dominio exclusivo de la policía y la justicia criminal, convoca ahora a los científicos sociales, politólogos y expertos de salud pública. Tanto el Banco Interamericano de Desarrollo como el Banco Mundial consideran la violencia y la inseguridad como uno de los mayores obstáculos para el desarrollo.

Desde que Abad Gómez propuso aplicar los métodos epidemiológicos para la violencia colombiana, la salud pública se ha interesado en la prevención de la violencia en las Américas. Los conceptos básicos tales como necesidad de información confiable, identificación de factores de riesgo, multicausalidad, complejidad de la red causal, junto con su aproximación empírica al problema, se



aplicaron en la ciudad de Cali y luego en otras regiones de Colombia, con gran utilidad.

Es preciso señalar que aun las mejores intervenciones no pueden tener el éxito esperado si no se instituyen de manera correcta. Son necesarios personal entrenado y una supervisión adecuada para asegurar una fiel aplicación del modelo, además de contar con los recursos suficientes para aplicarlas por el tiempo mínimo estipulado.

NIVELES DE PREVENCIÓN

Un modelo muy utilizado en salud establece tres niveles de prevención. La prevención primaria hace referencia a las intervenciones que se aplican en la población general, sin tener en cuenta su nivel de riesgo. Es el caso de las campañas para desarmar a la población general. La prevención secundaria alude a las intervenciones dirigidas a niños o jóvenes de riesgo elevado de violencia, incluso si no han cometido ningún crimen. La reducción de la violencia escolar, o bullying, puede considerarse como una intervención de esta categoría. La prevención terciaria se refiere a las medidas dirigidas a quienes ya han participado en actividades delictivas. La rehabilitación de prisioneros en las cárceles es una intervención típica de este nivel de prevención.

Como se verá más adelante, algunas intervenciones, como el entrenamiento en prácticas de crianza, pueden considerarse como prevención primaria o secundaria, según sea la población en que se apliquen.

Dadas las dificultades de seguimiento mencionadas con anterioridad, la mayor parte de los estudios se limita a mostrar la reducción de los factores de riesgo. En

estos estudios, los factores de riesgo (o factores de protección) se identifican en edades tempranas y se comparan con el comportamiento violento en etapas posteriores.

Si alguna característica, ya sea personal, ya del medio ambiente, se vincula en grado positivo con comportamientos violentos se considera de riesgo y, en caso contrario, como factor protector.

La presencia de un factor de riesgo o protector indica tan sólo una probabilidad elevada o reducida en un grupo poblacional; no especifica con certeza que un niño que lo tenga será necesariamente violento. Es pertinente anotar que algunos factores de riesgo para violencia juvenil no son modificables, por ejemplo, ser varón.

2.12 INTERVENCIONES EFECTIVAS

A. Prevención primaria

Las armas de fuego contribuyen de gran manera a la violencia homicida, en especial en los jóvenes. En Estados Unidos de América, 80% de los homicidios juveniles se comete con armas de fuego. En Colombia, de igual modo, las armas de fuego representan 80% de los homicidios totales. A la abundante presencia de armas de fuego en manos de la población general y las pandillas o maras se atribuye la persistente elevación de las tasas de homicidios en El Salvador, aun después de la firma de los acuerdos de paz.

Un ejemplo de prevención primaria exitosa lo constituyen los esfuerzos para desarmar a la población civil en ciertos periodos, como los fines de semana o

ciertas ocasiones especiales, que se han llevado a cabo en las ciudades de Cali y Bogotá, en Colombia. En estas poblaciones se observó una reducción significativa de 14% de los homicidios.

B. Prevención secundaria

El desarrollo de las habilidades que más tarde en la vida influyen sobre el comportamiento emocional se determina en gran proporción por los canales neuronales desarrollados en los primeros años de vida. Por esta razón, los tres primeros años, cuando ocurre la mayor parte del desarrollo cerebral, son fundamentales, ya que la estimulación permite el adecuado desarrollo de estos tractos nerviosos. Experimentar violencia o abuso infantil, o ser testigo de violencia familiar, son factores de riesgo que influyen en la violencia juvenil.

Otros factores de riesgo demostrado para la violencia juvenil son la participación de los padres en actividades criminales violentas, consumo de alcohol y otras drogas, maltrato infantil y negligencia. De igual manera, se conocen otros factores de riesgo, por ejemplo, las prácticas educativas violentas, la inconsistencia en la aplicación de normas disciplinarias, la falta de interacción entre padres e hijos o la nula supervisión.

El desarrollo de programas dirigidos al desarrollo infantil temprano y las prácticas educativas adecuadas de los padres se consideran como algunas de las intervenciones de mayor beneficio respecto del costo para la reducción de las conductas juveniles de riesgo. Cuanto más temprano se inicien las intervenciones, más efectivas parecen. Las intervenciones, cuando los niños son todavía muy pequeños, son más efectivas respecto de cuando ya han desarrollado conductas agresivas.



Los padres pueden aprender métodos efectivos para la atención apropiada de sus hijos, pero un curso breve no es suficiente. Con frecuencia es necesario mantener una relación educativa con ellos, que puede extenderse desde algunos meses hasta varios años. Algunos programas de entrenamiento parental han demostrado su eficacia.

Algunos de los principios de las intervenciones apropiadas son los siguientes: jugar con el niño en contraposición a dirigirlo; estimular y reconocer las conductas correctas; promover un refuerzo positivo acompañado de consistencia en las prácticas disciplinarias; y supervisar de manera permanente.

Un estudio mostró que las madres pobres, cabezas de hogar, enfrentadas a muchos factores de estrés, tenían prácticas de crianza que desembocaban en conductas violentas de sus hijos. Otro estudio, con selección aleatoria de grupos, mostró que el entrenamiento del padre y la madre era beneficioso para mejorar el caso de los niños con problemas de comportamiento.

Algunos programas orientados al tiempo libre después de la escuela (tiempo durante el cual se eleva el riesgo de incurrir en conductas criminales) han mostrado efectos notorios en la reducción de la criminalidad juvenil, consumo de drogas y vandalismo.

David P. Weikart desarrolló el llamado High/Scope Perry Preschool Program, uno de los pocos estudios que han tenido un diseño adecuado y un seguimiento suficiente para demostrar los efectos en el largo plazo. El proyecto incluyó a niños de alto riesgo, afectados por varios factores de riesgos (personales, ambientales y escolares) y aplicó medidas educativas activas que suponían la intervención de



muchas personas; se estimulaban las conductas responsables independientes en los estudiantes, con énfasis en el desarrollo de habilidades del lenguaje, matemáticas, música y pensamiento lógico. Al compararlos con un grupo control, a la edad de 27 años, Weikart encontró que los graduados del programa habían tenido 68% menos detenciones por consumo de drogas y había 63% menos muchachos que podían considerarse criminales por haber sufrido más de cinco detenciones por la policía. En cuanto a los indicadores positivos, los egresados del programa tenían casa en una proporción del doble y 31% se había graduado de la secundaria.

Un estudio que buscaba modificar las actitudes y el comportamiento hacia el castigo físico infantil mostró cambios significativos en las actitudes (reducción de 6% en la aceptación del castigo físico) y el comportamiento (disminución de 10% de la conducta de golpear con un instrumento duro) como herramientas educativas. El estudio se llevó a cabo en tres ciudades colombianas y contó con un diseño riguroso (con grupos de control aleatorios) e incluyó educación sobre los efectos dañinos del castigo físico; asimismo, tuvo un intenso trabajo comunitario y se sustentó en un programa de difusión y educación a través de medios masivos de comunicación nacionales.

Irving y colaboradores mostraron la eficacia de la enseñanza de habilidades de crianza a padres de niños mayores en la disminución del riesgo de consumir drogas, problemas escolares y conducta antisocial. El programa, llamado Adolescent Transition Program, consistió en clases semanales para enseñar a los padres a escuchar de forma activa, utilizar estímulos, establecer reglas y acordar sanciones en caso de incumplimiento de ellas. Este estudio, que también incluyó una selección aleatoria de grupos, tuvo un seguimiento de cuatro años.



Mención especial merece el tema de la prevención del acoso escolar, también llamado matoneo o, por su expresión inglesa, bullying. El acoso consiste en humillar a un compañero, exponerlo a actos de crueldad física y emocional de manera permanente, por parte de uno o varios de sus pares. Su ocurrencia es tan frecuente que algunos lo consideran una etapa inevitable del crecimiento. Sin embargo, el daño que produce en las víctimas es muy grande y los victimarios tienen una mayor probabilidad de tener problemas con la ley, si no se los corrige de modo apropiado. Olweus desarrolló un programa, aprobado en 42 escuelas primarias y secundarias de Noruega, que identificó una reducción de 50% de los problemas de acoso escolar y una notable disminución del vandalismo y ausentismo escolar. El programa se basa en el principio de aprender a distinguir el abuso escolar de las peleas y los conflictos de la vida diaria, reprimirlos cuando ocurren, sancionar a los agresores, conferir poder a las víctimas, incorporar a los estudiantes pasivos en la creación de una cultura escolar anti-abuso y trabajar con los padres de los agresores para corregirlos y con los de las víctimas para fortalecerlos.

C. Prevención terciaria

Ciertos estudios analizan intervenciones exitosas con padres de niños mayores que ya incurrieron en conductas antisociales o abiertamente delictivas. Se trata de hogares uniparentales, de bajos ingresos, con antecedentes de abuso infantil, en los que se han aplicado prácticas inadecuadas de disciplina, con escasa interacción entre los padres y los hijos. En muchos de estos casos se desarrolla lo que Often llama "patrones destructivos de interacción coercitiva". Estos patrones se distinguen por una relación entre padres e hijos caracterizada por ciclos de comportamiento antisociales que los padres controlan con amenazas. Aunque efectivos a corto plazo, se ha advertido que se acompañan por ciclos posteriores de mayor agresión.



Patterson, Reid y Dishion desarrollaron una intervención dirigida a romper el ciclo de interacción coercitiva. La intervención incluye 12 reuniones semanales en las cuales se enseña a los padres, en grupo y en sesiones familiares individuales, entre otras cosas, habilidades como el seguimiento de los hijos, el estímulo para efectuar conductas proactivas, disciplina sin agresión y ejercicios para la solución de problemas. La evaluación mostró una mejoría de la unidad familiar y una mayor efectividad para la solución de problemas familiares.

Uno de los estudios que ha mostrado mayor beneficio en relación con el costo es la llamada terapia multisistémica de Henggeler, que se basa en la premisa según la cual la familia es parte de una red interconectada en la que padres e hijos interactúan con factores externos como la escuela y el ambiente laboral. Por lo tanto, las intervenciones dirigidas sólo a los padres pueden no ser eficaces si no hay cambios en el contexto en que éstos se desenvuelven. Un estudio, con grupos elegidos de manera aleatoria, en el cual se aplicó la terapia multisistémica a jóvenes que habían tenido al menos una conducta violenta, mostró que después de 59 semanas de seguimiento el grupo tratado tuvo menos detenciones que los jóvenes sometidos al tratamiento habitual.⁽³⁸⁾

CAPITULO III

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 OBJETIVO GENERAL

Determinar los factores psicosociales que influyen en la formación de Pandillas Juveniles en el Barrio Centro de la Parroquia de Ricaurte en la ciudad de Cuenca, 2015.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Determinar las características socio demográficas de la población, objeto de nuestro estudio.
- ✓ Determinar la existencia de pandillaje en el entorno que se desenvuelve el sujeto de investigación.
- ✓ Analizar la relación que existe entre la desintegración de la familia con la formación de las pandillas y la conducta violenta de los adolescentes.

CAPÍTULO IV

4. METODOLOGÍA

4.1 DISEÑO METODOLÓGICO

TIPO DE ESTUDIO

El tipo de estudio que se utilizó es el transversal.

AREA DE ESTUDIO

La investigación se realizó en el Barrio Centro de la parroquia de Ricaurte, de la ciudad de Cuenca.

UNIVERSO

Universo finito constituido por 118 adolescentes que habitan en el Barrio Centro de la parroquia de Ricaurte, estos datos fueron proporcionados por el INEC

MUESTRA

El Marco muestral constituye 118 adolescentes escogidos entre 14 y 19 años.

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

- ✓ Adolescentes que habitan en el Barrio Centro de la parroquia.
- ✓ Adolescentes que han dado su asentimiento y cuyos padres hayan firmado el consentimiento para que participen en la investigación.

CRITERIOS DE EXCLUSIÓN

- ✓ Adolescentes que presenten algún problema mental que incapacite su participación.
- ✓ Edad y sexo: adolescentes menores de 14 años y mayores de 19 años.

4.2 OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

VARIABLE	DEFINICION	DIMENSION	INDICADOR	ESCALA
Factores Psicosociales	Determinantes biológicos y ambientales que son significativos en el desarrollo de la personalidad.	Social Psicológica	La Familia	Nuclear Extensa Monoparental Padres separados Madre soltera
			Existencia de miembros q integran pandillas en su familia	Si No
			Tipo de relación de la familia	Muy buena Buena Regular Mala
			La migración de sus familiares	Padre Madre
			El abandono de sus padres	Si No
			Maltrato físico	Si No
			Maltrato psicológico	Si No
			El aislamiento	*Total *Parcial *Imparcial
			Fala de comunicación	*Total *Parcial

			Factor Económico	Alto Medio Bajo
Pandillas de adolescentes	Unión de personas que interactúan sus intereses emocionales y afectivos con un fin común.	Social Psicológico	Integración a grupos Reuniones en grupos Consumo de estupefaciente Actividades que realizan	Siempre Casi siempre Nunca frecuente casi siempre nunca siempre casi siempre nunca mañana tarde noche
Edad	Años cumplidos desde el nacimiento hasta la fecha.	Biológica.	Fecha de nacimiento.	14-15 años 15-16 años 16-17 años 17 -18años 18-19 años
Sexo	Condición Biológica que define el género.	Biológica	Fenotipo	Masculino Femenino
Grado de Instrucción	Nivel de instrucción académica.	Nivel de Instrucción	Estudia Rendimiento escolar Pelears entre	*Educación General Básica *Bachillerato general unificado Excelente Bueno Regular

			compañeros Dificultad con profesores Faltas, fugas y atrasos	Siempre Casi siempre Nunca
Residencia	Lugar en el que vive o habita la persona.	Geográfica	Sector del barrio Existencia de pandillas en su barrio	Urbano Rural Si No

4.3 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Métodos:

Método deductivo, tipo de estudio transversal.

Método inductivo ya que se observó casos particulares de adolescentes, es un proceso necesario ya que a través de este se pudo llegar a generalizaciones de la realidad de nuestro problema.

El método analítico que nos ayudó a caracterizar los diferentes elementos, factores e indicadores que se interrelacionan con la conformación de grupos juveniles.

Técnicas e Instrumentos:

Las técnicas e instrumentos de investigación se diseñaron de acuerdo con las variables e indicadores, realizando encuestas con entrevistas previas a adolescentes, quienes brindaron su apoyo para la validación.

Se aplicó un formulario que consta de:

- ✓ Formulario sobre preguntas asociadas a las variables de la investigación realizadas por las autoras, con el objetivo de identificar los factores psicosociales asociados a la formación de pandillas (Anexo 4).

4.4 PROCEDIMIENTO

Procesamiento de la Información

Microsoft Office Word: es un procesador de textos, el cual se usará para la sustentación teórica del protocolo y para la realización teórica del informe final o Tesis de grado.

Microsoft Office Excel: es un programa con hoja de cálculo que se usará para la tabulación y realización de gráficos estadísticos básicos para la demostración de resultados de la investigación, que se utilizó para ingresar ítems y datos básicos de las encuestas realizadas.

Autorización: Se solicitó permiso al presidente de la Junta Parroquial: Ing. Daniel García Pineda de Ricaurte y los padres de familia con el oficio respectivo. (Anexo 1, 3)

Capacitación: Para la realización de la investigación se consultó bibliografía actualizada, bibliotecas virtuales, revistas científicas, consulta con profesionales.

Supervisión: Mgst. Amparito Rodríguez.

Plan de Tabulación y Análisis: Se creó una base de datos; se utilizó tablas y gráficos, herramientas de los programas Microsoft Excel y Word se pre codificarán las variables y se ingresarán los datos; para el análisis de los mismos se realizó

Tablas simples y compuestas de frecuencia y porcentajes; donde se describieron las distintas variables en estudio.

ASPECTOS ÉTICOS:

En el proceso de investigación se aplicaron principios éticos como la fidelidad, sinceridad, veracidad, justicia, respeto, beneficencia y no maleficencia, empatía; por lo tanto los nombres no se publicaron y se guardaron con estricta confidencialidad de la información recolectada. Se aplicó un asentimiento informado con el nombre, firma y número de cédula del participante (Anexo 2).

4.5 PRUEBA PILOTO

Previo a la elaboración de las encuestas sobre los Factores psicosociales que determinan la formación de pandillas, se realizó la prueba piloto al 10% de los adolescentes que viven en el Barrio Centro de la Parroquia de Ricaurte, el 26 de Mayo del 2015.

De los análisis abordados (encuestas) con preguntas que son basadas en los factores psicosociales la que corresponde a contenidos como: relaciones familiares, maltrato físico y psicológico, comunicación, formación y relaciones educativas, migración, grupos de amistades que frecuenta y que encuentra, dependencia económica dentro del hogar y consumo de sustancias.

En el desarrollo de la encuesta se presentó confusión en la pregunta 13, ya que el 60% de los encuestados no comprendió el ítem 3 de la misma y que se presenta así:

13. Si estudia. Conteste ¿Qué tipo de problema tiene en el colegio?

PROBLEMA	SI	NO
Peleas entre compañeros		
Dificultad con profesores		
Rendimiento escolar		
Faltas o fugas		
Atrasos		

Entonces, a partir de las observaciones se procedió a modificar el ítem de la pregunta 13, quedando de la siguiente manera:

13. Si estudia. Conteste ¿Qué tipo de problema tiene en el colegio?

PROBLEMA	SI	NO
Peleas entre compañeros		
Dificultad con profesores		
Bajo rendimiento escolar		
Faltas o fugas		
Atrasos		

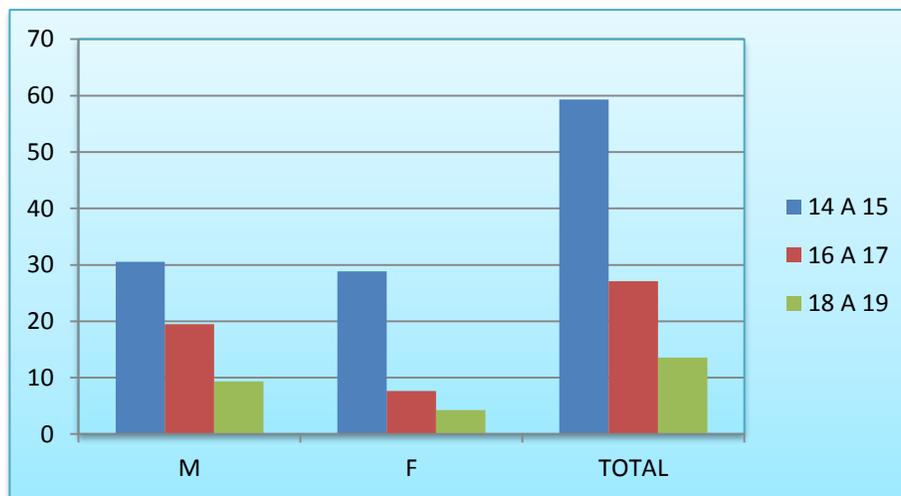
Luego de las observaciones respectivas, se ha realizado las adecuadas modificaciones con la finalidad de que el formulario sea más viable para los Adolescentes, para poder obtener los resultados deseados ya que el instrumento incluye un número considerable de preguntas de fácil comprensión y entendimiento para contestar, dicho proceso duro por siete minutos por cada adolescente y fueron contestadas en su totalidad se puede decir que las encuestas son instrumento confiable y que pudo ser aplicado.

CAPITULO V

5. ANALISIS Y TABULACION DE DATOS

GRAFICO N° 1

DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD Y SEXO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

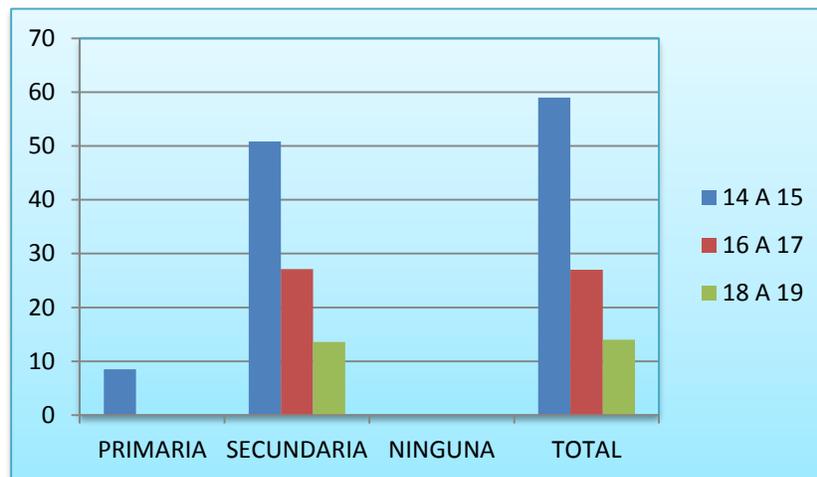


FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según las 118 encuestas aplicadas a los adolescentes se evidenció que la mayor participación son de sexo masculino con un 59.32%, con el mayor porcentaje en una edad comprendida entre los 14 a 15 años con el 30.51%.

GRAFICO N° 2

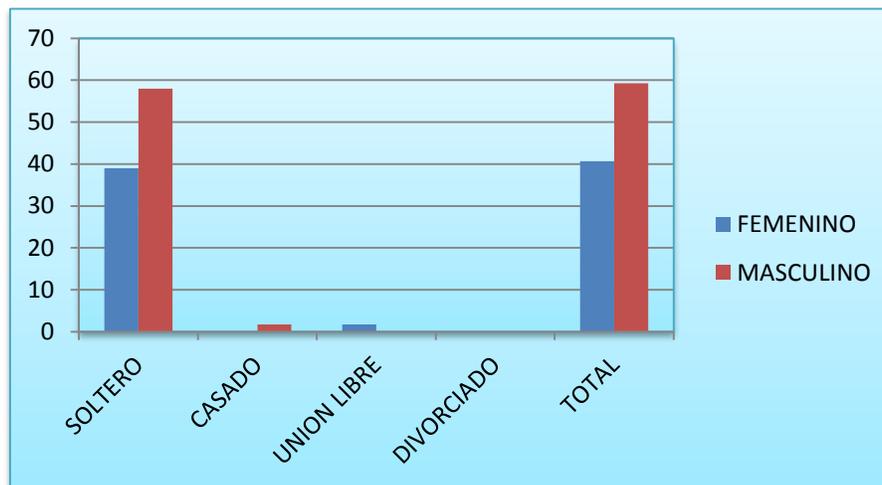
DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD E INSTRUCCION DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según las 118 encuestas aplicadas se evidenció que el mayor porcentaje de adolescentes son de secundaria con el 91.5% en el rango de 14 a 15 años (50.8%). El 0% corresponde a la instrucción ninguna, que quiere decir que todos los encuestados tienen un nivel de instrucción.

GRAFICO N° 3

DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD RELACIONADO CON EL ESTADO CIVIL DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

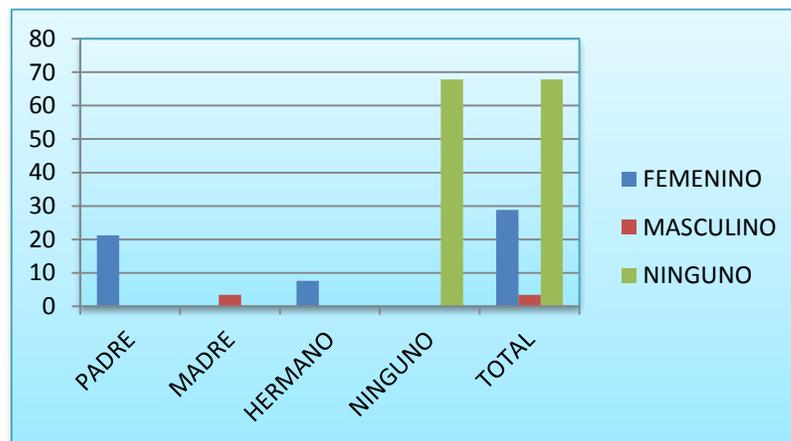
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según las 118 encuestas aplicadas se puede observar claramente que el 96.6% de los adolescentes encuestados son solteros encontrándose en mayor cantidad el sexo masculino 58% y un 39%.

GRAFICO N° 4

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON LA MIGRACION DE FAMILIARES DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



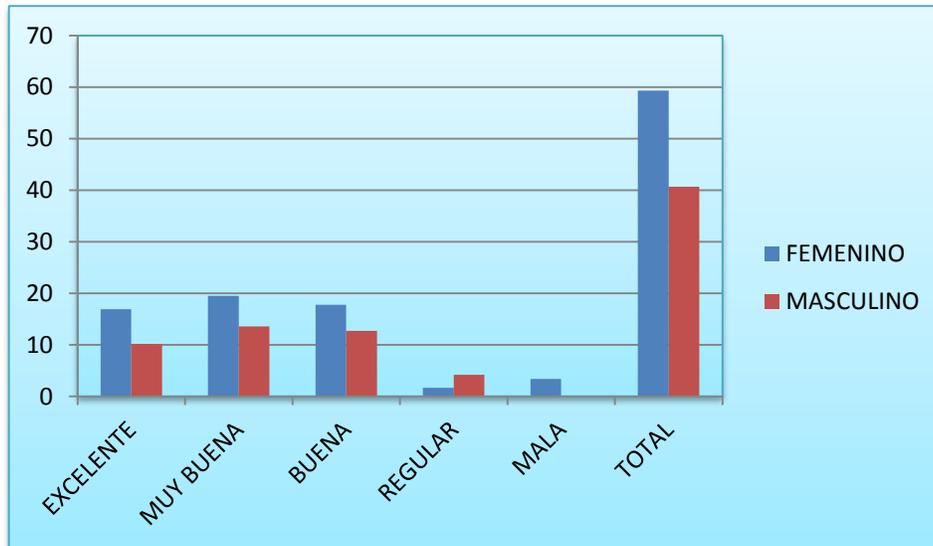
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según las 118 encuestas, el mayor porcentaje 67.8% que no tienen familiares que han migrado, pero en un porcentaje del 28.8% en el sexo masculino y un menor porcentaje 3.4% del sexo femenino corresponde a los progenitores que sí lo han hecho.

GRAFICO N° 5

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO Y TIPO DE RELACION CON LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: De los 118 adolescentes encuestados el 33.05% mantienen muy buenas relaciones con sus progenitores, y en una minoría el 3.39% mantienen malas relaciones, lo que demuestra que el sexo masculino es predominante en las relaciones con sus padres

TABLA N° 1

PRINCIPALES RELACIONES CON LOS PADRES RELACIONADO CON FAMILIARES QUE VIVEN CON LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

RELACION CON LOS PADRES	N	%	CON QUIEN VIVE	N	%
EXCELENTE	32	27.1	PADRE	7	5.9
MUY BUENA	39	33.1	MADRE	22	19
BUENA	36	30.5	HNO/A	4	3.4
REGULAR	7	5.93	PADRE,MADRE	78	66
MALA	4	3.39	FAMILIARES	7	5.9
TOTAL	118	100	TOTAL	118	100

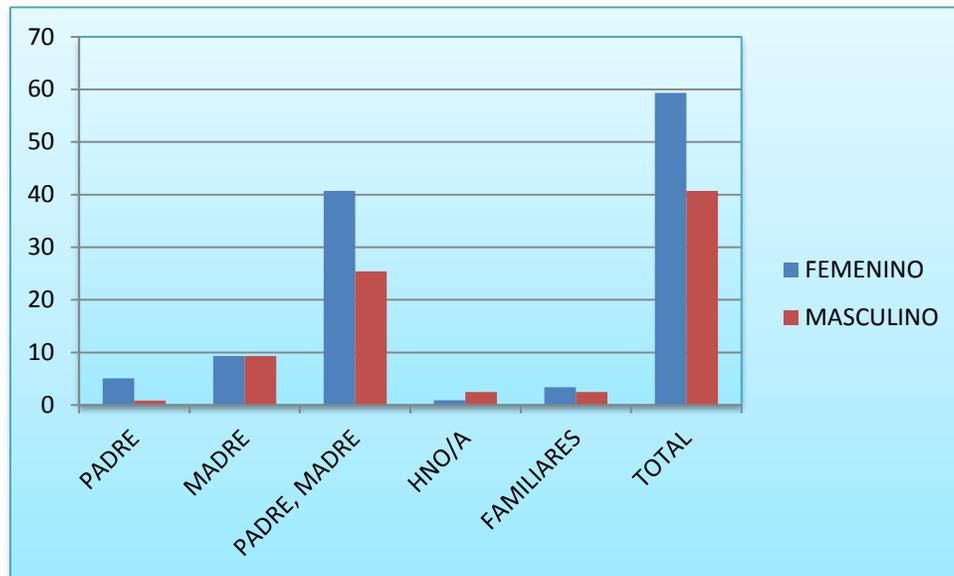
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: De la tabla No. 1 podemos notar que los adolescentes mantienen una muy buena relación con sus padres, y de acuerdo con quien viven los adolescentes en un mayoría 66% con sus progenitores. Y Mínimo porcentaje 3.4% de los adolescentes viven con sus hermanos.

GRAFICO N° 6

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON QUIEN VIVEN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



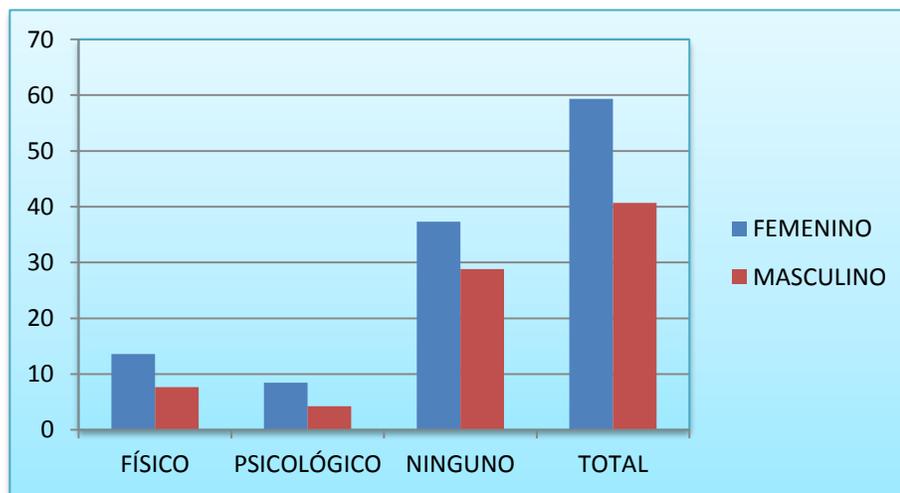
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: De acuerdo al sexo en su mayoría de los adolescentes que fueron encuestados viven con el padre y la madre en un 66.10% siendo la más numerosa el sexo masculino en un 40.7%, y del sexo femenino un 25.4%.

GRAFICO N° 8

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON EL TIPO DE MALTRATO RECIBIDO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Se demuestra que de los 118 adolescentes encuestados, el 66.10% no reciben ningún tipo de maltrato, y de los que tienen maltrato un 21.19% tienen maltrato físico y 12.71% maltrato psicológico.

TABLA N° 2

FRECUENCIA DE MALTRATO RELACIONADO CON EL TIPO DE MALTRATO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

MALTRATO	N	%	TIPO DE MALTRATO	SI		NO		TOTAL	
SI	40	34		N	%	N	%	N	%
NO	78	66	FISICO	25	62.5	15	37.5	40	100
TOTAL	118	100	PSICIOLOGICO	15	37.5	25	62.5	40	100

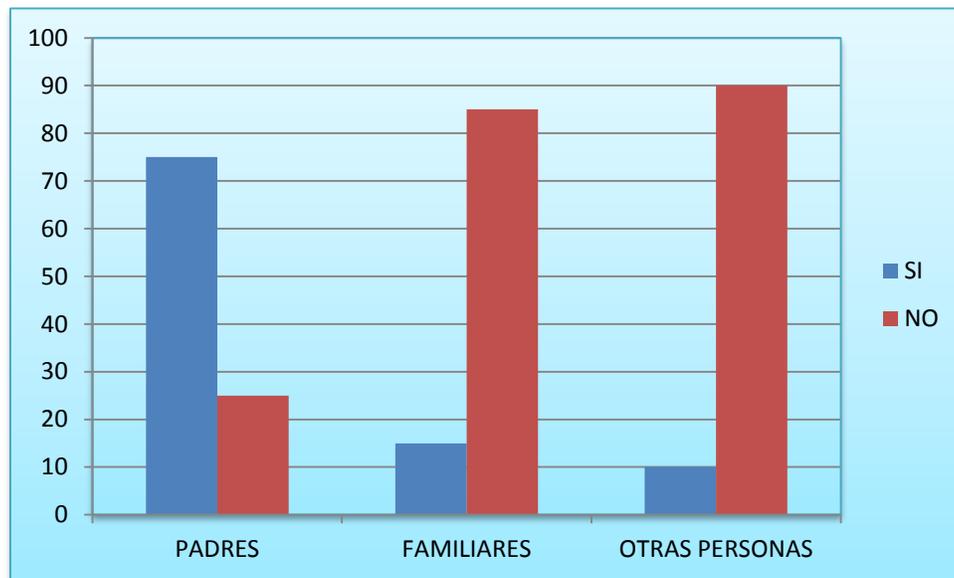
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según los 118 adolescentes encuestados, 78 no reciben maltrato y 40 sí reciben maltrato de los cuales un 25 maltrato físico y 15 maltrato psicológico.

GRAFICO N° 9

FRECUENCIA DE MALTRATO RELACIONADO CON MALTRATO QUE RECIBEN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Se demuestra que de los 118 adolescentes encuestados, los 40 reciben maltrato, de los cuales el 75% reciben maltrato por parte de sus progenitores

TABLA N° 3

RELACION CON LOS PADRES Y PROBLEMAS CON SUS PADRES DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

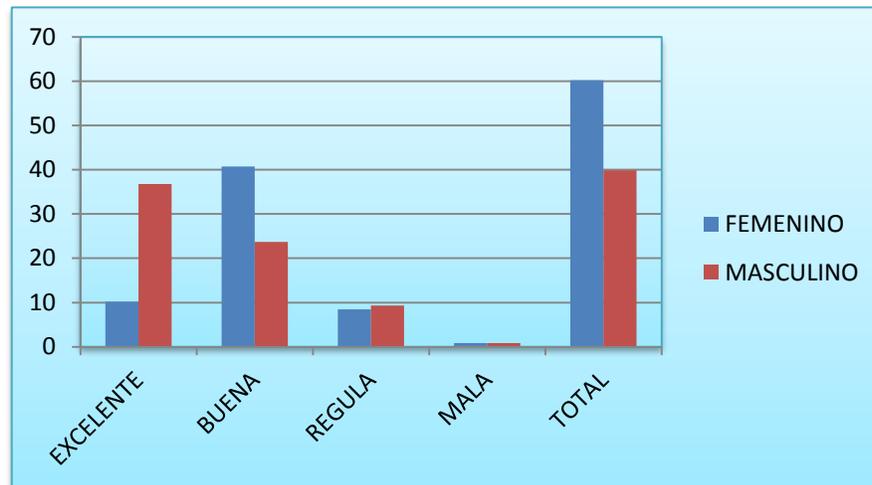
RELACIONES CON LOS PADRES			PROBLEMAS CON LOS PADRES				TOTAL		
	N	%		SI	%	NO	%	N	%
EXCELENTE	32	27	ALCOHOL	16	14	102	86	118	100
MUY BUENA	39	33	DROGAS	6	5	112	95	118	100
BUENA	36	31	R. ESCOLAR	44	37	74	63	118	100
REGULAR	7	6	A. INADECUADAS	28	24	90	76	118	100
MALA	4	3	J. ELECTRONICOS	20	17	98	83	118	100
			MAL. C. ESCOLAR	86	73	32	27	118	100
			INACIST. COLEGIO	11	9	107	91	118	100
TOTAL	118	100	PANDILLAS	2	1.7	116	98.3	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según esta tabla que en un mayor porcentaje de los adolescentes tienen una muy buena relación con los padres, en un 33%, y el principal problemas que atraviesan los adolescentes con sus padres, es el mal comportamiento escolar en un 73%, 14% alcohol, 5% drogas, el 1.7% pandillas en un menor porcentaje.

GRAFICO N° 10

SEXO RELACIONADO CON COMUNICACIÓN EXISTENTE EN LA FAMILIA DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Se demuestra que los adolescentes tienen una buena comunicación familiar en un 64.4%, con un porcentaje del 40.7% en el sexo masculino y un 23.7% en el sexo femenino, y tan solo un 0.85% de mala comunicación en adolescentes de ambos sexos

TABLA N° 4

**FRECUENCIA DE ESTUDIO RELACIONADO CON PROBLEMAS EN EL
COLEGIO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA
INVESTIGACIÓN**

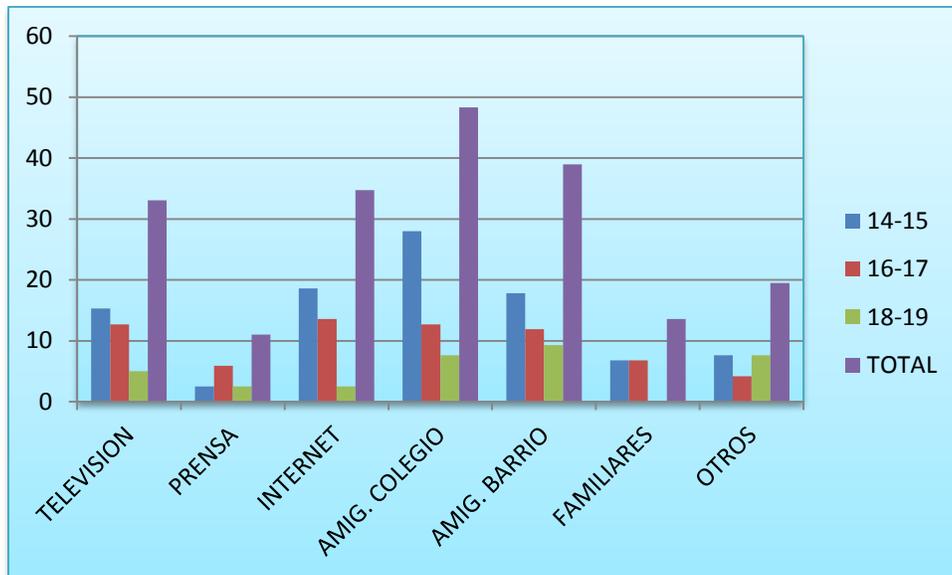
ESTUDIO	N	%	PROBLEMA COLEGIO	SI		NO		TOTAL
				N	%	N	%	
SI	113	95.8	PROBLEMAS.C OMPAÑEROS	20	17.7	93	82.3	113
NO	5	4.2	DIFICULTADES PROFESORES	34	30.09	79	69.9	113
			BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR	47	41.6	66	58.4	113
			FALTAS O FUGAS	21	18.6	92	81.4	113
TOTAL	118	100	ATRASOS	45	39.8	68	60.2	113

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según esta tabla de los 118 adolescentes encuestados 113 estudian, de los cuales el 41.6% tienen bajo rendimiento escolar en un mayor porcentaje, y el 17.7% problemas con los compañeros en un menor porcentaje.

GRAFICO N° 11

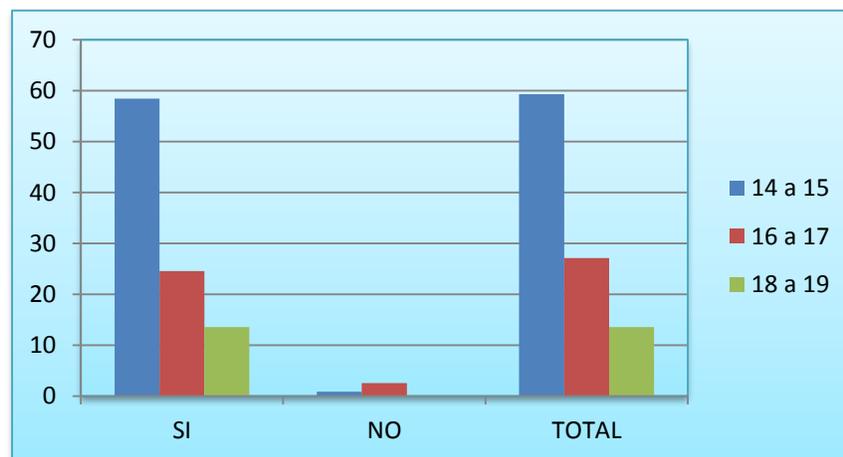
DISTRIBUCIÓN DE EDAD RELACIONADO CON LA INFORMACION QUE RECIBEN SOBRE PANDILLAS LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según los 118 adolescentes encuestados el 48.31% reciben información de amigos del colegio en el rango entre 14 y 19 años y sólo el 11.02% reciben información acerca de las pandillas de la prensa, el resto de adolescentes reciben información de diferentes fuentes como son: televisión, internet, amigos del barrio, familiares y otros.

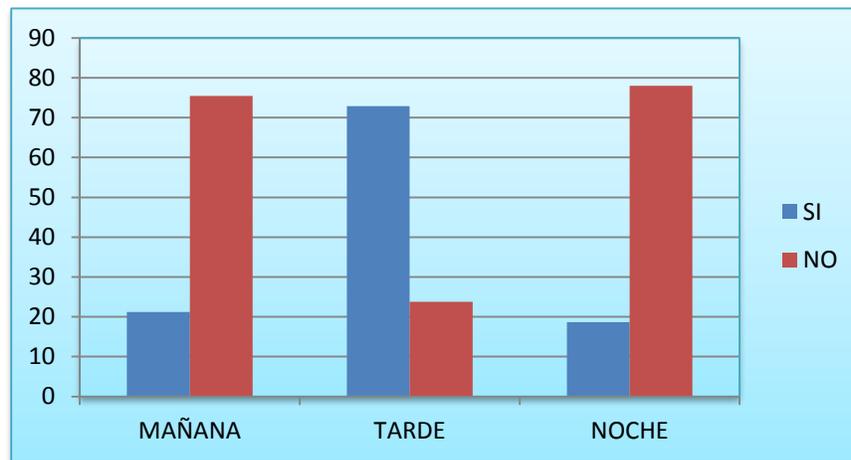
GRAFICO N° 12

DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD RELACIONADO CON LA INTEGRACION A GRUPOS DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN**FUENTE:****ELABORADO POR:** Autoras

ANÁLISIS: De los 118 adolescentes los 114 pertenecen a grupos, de los cuales las edades de 14-15 años se identifica el mayor porcentaje 58.47% de adolescentes que sí pertenecen a grupos. En el rango de 18-19 años en un menor porcentaje 13.56% pertenecen a estos grupos.

GRAFICO N° 13

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON LA JORNADA EN QUE SE REUNEN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Se demuestra que de los 114 adolescentes encuestados que sí integran a grupos, un 72.87% son los que tienen reuniones en la tarde en un mayor porcentaje y solamente un 18.64% lo tienen en la noche.

TABLA N° 5

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON LAS ACTIVIDADES DEL GRUPO QUE REALIZAN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

			ACTIVIDADES DEL GRUPO						
			SI		NO		TOTAL		
			N	%	N	%	N	%	
			E. MUSICA	90	78.95	24	21.05	114	100
INTEGRACION A GRUPO			BAILAR	49	42.98	65	57.02	114	100
			DEPORTE	84	73.68	30	26.32	114	100
	N	%	ROBO	3	2.632	111	97.37	114	100
			ASALTO	4	3.509	110	96.49	114	100
			ALCOHOL	19	16.67	95	83.33	114	100
SI	114	96.6	DROGAS	5	4.386	109	95.61	114	100
NO	4	3.4	DISTRACCION	77	67.54	37	32.46	114	100
TOTAL	118	100	OTROS	5	4.386	109	95.61	114	100

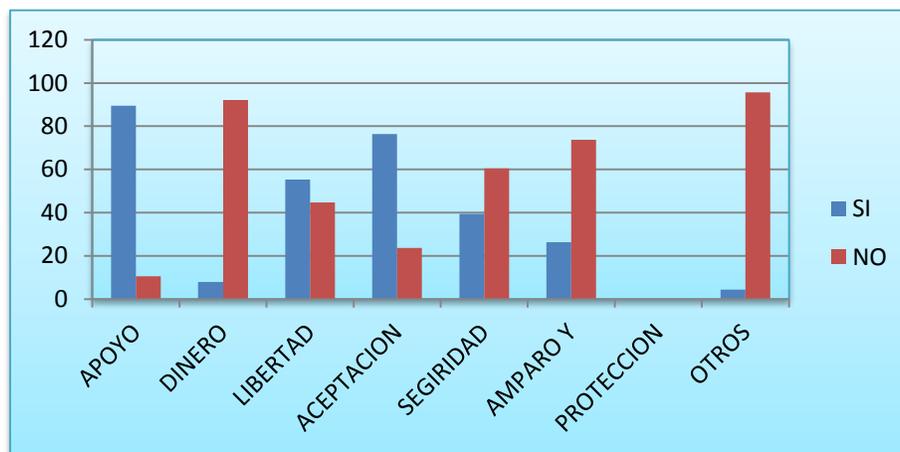
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: se observa que de 114 adolescentes encuestados que sí integran a grupos, a un 78.95% les gusta escuchar música en los grupos en un mayor porcentaje, mientras que en un porcentaje 19% consumo de alcohol y en un menor porcentaje el 2.63% se dedican a robar para poder subsistir.

GRAFICO N° 14

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON LOS BENEFICIOS QUE ENCUENTRAN EN EL GRUPO LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



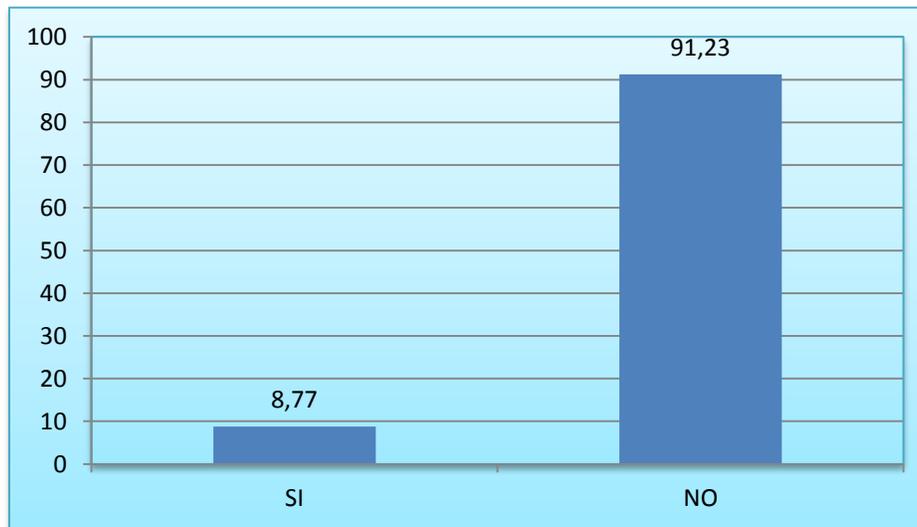
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autora

ANÁLISIS: Se demuestra que de los 114 adolescentes encuestados que sí integran a grupos, un 89.47% encuentran apoyo considerando que es una cifra de mayor impacto, mientras que sólo un 7.89% representa una forma de conseguir dinero.

GRAFICO N° 15

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON EL CONSUMO DE DROGAS DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: Según los 118 encuestados, los 114 que sí forman parte de grupos, el 91.23% no consumen droga, siendo este el porcentaje mayor, mientras que el 8.77% sí lo hacen, esto quiere decir que 10 adolescentes de 114 son consumidores

TABLA N° 6

**OCUPACION DEL REPRESENTANTE RELACIONADO CON LA
DEPENDENCIA ECONOMICA DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN
LA INVESTIGACIÓN**

OCUPACION	N	%	DEPENDENCIA	SI		NO		TOTAL	
				N	%	N	%	N	%
REPRESENTANTE			ECONOMICA						
E. PUBLICO	24	20.3	PADRE	87	73.7	31	26.3	118	100
E. PRIVADO	29	24.6	MADRE	23	19.5	95	80.5	118	100
NEGOCIO PROPIO	22	18.6	USTED TRABAJA	5	4.24	113	95.8	118	100
ACTIVIDADES HOGAR	33	28	FAMILIARES	3	2.54	115	97.5	118	100
AGRICULTURA	1	0.9							
OTRAS ACTIVIDADES	9	7.6							
TOTAL	118	100							

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

ANÁLISIS: De los 118 adolescentes encuestados, se puede ver que la dependencia económica de los adolescentes es de un 73.7% por parte del padre y un 19.5% de la madre, en su mayoría las ocupaciones de los representantes son Empleados Públicos 20.3%, Privados 24.6% y negocios propios 18.6%. De lo cual la dependencia del adolescente es principalmente de sus progenitores.

CAPITULO VI

6. DISCUSION

Los seres humanos pasamos por diferentes etapas en nuestra vida, desde que nacemos, pero la más compleja es la adolescencia, ya que se experimentan muchos cambios físicos (sexuales y corporales) y emocionales, que van acompañados de cambios psicosociales que caracterizan a este período como una etapa decisiva en el camino hacia la vida adulta.

Si no existen las condiciones necesarias para un adolescente, esto es un hogar bien estructurado, comprensión, buenas relaciones familiares, comunicación, etc... Se puede generar una distorsión en la conducta del joven y la necesidad de encontrar caminos o salidas erróneas, entre ellos la integración a grupos de malas amistades que fácilmente pueden convertirse en pandillas y llevarlos a su propia destrucción.

De lo expuesto anteriormente podemos confirmar con documentos escritos por (Torres, 2006), quien menciona que La "familia" es frecuentemente considerada como la panacea y la respuesta principal al problema de las pandillas, sin tomar en cuenta que no es una institución exenta de conflictos y que contiene condiciones que la hacen un espacio privilegiado para el ejercicio de la violencia.
(29)

Con ello los y las jóvenes se abocan a las agrupaciones juveniles en búsqueda del poder, respeto, reconocimiento, afecto y procesos de identificación que de otro modo les son negados.



De este modo podemos afirmar según encuestas realizadas a 118 adolescentes en el barrio Centro de la parroquia de Ricaurte en las edades entre 14 y 19 años que los 114, (96.6%) integran grupos sin que necesariamente sean pandillas, pero se demuestra que tienen mucho en común, tanto en sus ideales, como en su aceptación y protección y que son factores que pueden llegar a beneficiar para su formación de pandillas en donde reina la violencia, droga, sexo, desórdenes, etc. y sólo un 3.4% de estos jóvenes no integran a estos grupos.

Según la Secretaria General de la Organización de los Estados Americanos se encuentra que la DINAPEN en el Ecuador tiene un registro aproximado de 25.212 integrantes, en cuanto al número de pandillas, siendo sus actividades principales el delito, el consumo de drogas y alcohol, así como realizar grafitis y con esta tabla podemos comparar que así como en nuestra tesis, objeto de estudio existe un alto porcentaje de adolescentes que pertenecen a pandillas, lo mismo ocurre en el Ecuador en sus distintas regiones: Costa 65.03%, Sierra 34.39% y Amazonía 0.58% del total de los habitantes jóvenes entre 11 a 20 años.

Según nuestras encuestas realizadas, existen muchos factores que intervienen para la formación o el ingreso a grupos juveniles o pandillas, como son: las malas relaciones familiares, falta de comunicación en el hogar, el maltrato físico o psicológico, problemas en el colegio, amistades inadecuadas, falta de identidad, baja autoestima, desamparo o abandono de los padres, aislamiento, situación económica, exclusión social, etc.

Las pandillas han existido desde hace mucho tiempo. Comparando el autor (Pantoja, 2011), pág. 4 según su tesis podemos decir que las razones para que existan las pandillas se debe también a la crisis de las instituciones de socialización como la familia, la escuela y el trabajo; la inadecuación de los modelos de consumo construidos por los medios de comunicación y producidos



por el mercado; la minimización de oportunidades para los jóvenes y la necesidad de construcción de mecanismos de auto defensa.

Las razones para que los jóvenes pertenezcan a estos grupos o pandillas son en su mayoría tratar de buscar cómo identificarse con un estilo de vida con el que sientan que son tomados en cuenta realmente, ya que se unen con un grupo de adolescentes que comparten los mismos intereses: la tecnología, música, baile, deporte, grafiti, alcohol, asaltos, robos, droga, distracción, etc.

De este modo, la pandilla se convierte en un sustituto institucional que le ofrece al joven la posibilidad de ser parte del mundo, compartiendo valores, representaciones y lenguajes, sus miembros privilegian las relaciones secundarias, tienen organización, realizan actos contrarios al orden establecido, construyen identidades grupales y definen un territorio.

El ecosistema en donde se desarrolla el adolescente, como el ambiente desorganizado del barrio, las ventas de drogas y alcohol, y las grandes cantidades de personas en la calle, son las variables ambientales que más han reportado los adolescentes.

Las pandillas han crecido, durante este último tiempo se percibe un aumento importante de su organización, a tal punto que se ha convertido en un tema de política pública. Según el autor de una tesis (Pantoja, 2011) el Lcdo. Diego Pantoja Padilla se estima, Quito tiene no menos de 150 pandillas y Guayaquil alrededor de 1.200 con una membrecía de 65.000 pandilleros que corresponde a la identidad de grupos internacionales de pandillas como los Latín King, los mara, entre otros.



Según las 118 encuestas aplicadas se evidenció que los encuestados con mayor participación en grupos de adolescentes son de sexo masculino con un 59.32% con el mayor rango en una edad comprendida entre los 14 a 15 años de edad.

Según la tesis del Lcdo. Diego Pantoja de igual manera tiene mayor participación el sexo masculino con un 52%. Existe una diferencia pequeña en la tesis de apoyo, ya que un 50% de los 112 encuestados pertenecen al rango de 17 a 18 años con mayor participación en grupos de adolescentes y de igual manera predomina el sexo masculino.

Son adolescentes entre 14- 19 años de edad y son en su mayoría seres que no han tenido logros en sus estudios escolares y muchos de ellos han abandonado los mismos antes de terminarlos, éstos adolescentes tienen familiares que han estado involucrados en pandillas. Usualmente los más implicados en la pandilla tienen antecedentes de estar sin vigilancia por parte de un adulto diariamente y por largo tiempo desde una edad temprana, según Pantoja, los adolescentes van iniciándose en los grupos de pandillas, permanecen en la adolescencia edad en la que se produce la mayoría de los ingresos; pero muchos de ellos permanecen hasta la edad adulta. Se integran desde los 11 años, que cursan los últimos años de educación primaria, siendo estos los más obedientes y, aunque parezca mentira, son los más avezados cuando se le da órdenes.

El 91.5% de los 118 encuestados cursan la secundaria, el resto han estudiado sólo la primaria y otro porcentaje no lo hace por razones de falta de recursos; esto es tienen que salir a trabajar porque son el pilar de su familia en cuanto a lo económico se refiere. Según la tesis de apoyo el 100% estudian cursando desde Décimo hasta Tercero de Bachillerato.



De los 118 encuestados, los padres en un 21.2% han migrado a otros países y sólo un 3.4% de sus mamás lo han hecho. Este índice preocupa, ya que son los padres los que ayudan a desarrollar a sus hijos su formación personal y en todo sentido cuando los adolescentes están solos están expuestos a muchos peligros.

En el caso de la tesis de apoyo existe una igualdad en el caso de familiares que han migrado como los que no lo han hecho, indicando que un 31% en el caso de padres que han migrado y un 24% que ha migrado la madre.

Existen sentimientos, sensaciones y conductas retenidas que tienen que ver con la baja autoestima, por motivos de abandono de sus padres. Cuando se presenta la migración, obliga a la familia a quedarse sin uno o varios miembros, en su gran mayoría tiende a migrar el padre, ya que al ser el sostén de su hogar se ve obligado a abandonarla e ir en busca de mejores días y a poder conseguir recursos económicos mejores, con ello se genera un alto índice de paternidad precoz y de pobreza, siendo estas características determinantes en el ausentismo o deserción escolar y la drogadicción, entre otros.

El 30.05% de jóvenes encuestados mantienen muy buenas relaciones con los padres, en su mayoría del sexo masculino, y el 66% de éstos viven con padre y madre.

Comparando con la tesis del autor Lcdo. Diego Pantoja Padilla, el mayor porcentaje se centra igualmente en que los adolescentes mantienen muy buenas relaciones en un 30%, esto 27 de 112 encuestados, en su gran mayoría la vivienda del adolescente es con su familia (madre, padre y hermanos), creándose buenos lazos familiares.



Los padres de familia tiene más éxito en el desarrollo de la conducta autorreguladora si aumentan gradualmente la participación de sus hijos en las decisiones familiares, esto hace que se creen lazos de amor entre padres e hijos y motiven a sus buenas relaciones.

La influencia de la familia trasciende en su relación, así la escasa presencia física o accesibilidad de los padres y la falta de supervisión, acompañada por una ausencia de comunicación con los hijos en relación con las actividades de la vida diaria, se asocian a una mayor tendencia a relacionarse con iguales conflictivos y a realizar conductas de riesgo o de carácter antisocial.

El 66.10% de los encuestados no reciben ningún tipo de maltrato, pero el 12.71% reciben maltrato psicológico, esta cifra parece pequeña, pero en la realidad es un porcentaje para analizarlo, ya que estamos hablando de que 15 de los 118 adolescentes están siendo afectados en su psicología, además debemos considerar que el 21.19% reciben maltrato físico que es una cifra significativa.

De los 40 encuestados que han recibido maltrato, el 62.5% reciben maltrato físico y un 37.5% reciben maltrato psicológico, en su mayoría de los padres; como ya se mencionó estas cifras son de preocupación porque de alguna manera los jóvenes no gozan de comprensión dentro de sus hogares.

La agresividad por parte de los padres hacia sus hijos es la que ha permitido que amplias generaciones de jóvenes crezcan y se socialicen en un entorno que favorece el uso de la agresión para resolver conflictos y para relacionarse con los demás, lo que ha hecho que se facilite el uso de la violencia; muchos de los jóvenes que se integran a las pandillas crecieron en ambientes en donde el maltrato y el castigo físico eran muy comunes para su crianza y educación.



Los problemas que atraviesan los hogares con los adolescentes son varios, principalmente mal comportamiento escolar es un factor que identifica el 73% de familias, el 37% el rendimiento escolar, el 24% amistades inadecuadas, el 17% juegos electrónicos, el 14% consumo de alcohol, el 9% inasistencia al colegio, el 5% consumo de drogas, y el 1.7% pandillas. Además se puede identificar claramente que el 95.8% de los adolescentes encuestados sí estudian y sólo un 4.2% no lo hacen. De los adolescentes que estudian, en 47 de ellos existe un bajo rendimiento escolar y 20 tienen problemas con sus compañeros.

En la tesis de apoyo el mayor porcentaje se encuentra en amistades inadecuadas en un 87%, lo que difiere de nuestra tesis. El 64% se encuentra en el rango de mal comportamiento y en nuestra tesis en un 73%, lo que nos indica que los adolescentes tienen mal comportamiento y además relacionando con la tesis del Lcdo. Pantoja también tienen amistades inadecuadas, ya que son los porcentajes más altos.

El mal comportamiento, las amistades inadecuadas, el bajo rendimiento escolar, el consumo de alcohol, drogas, etc. son factores que influyen de manera directa en la formación de grupos y luego en pandillas, ya que piensan que superarían sus problemas al ingresar en uno de éstos.

De los que sí estudian podemos identificar claramente que existe un bajo rendimiento escolar en 47 encuestados de los 113, es decir un 41.6% y de igual manera en la tesis de apoyo se observa que la mayoría de los adolescentes tienen problemas de rendimiento en un 88%. En general podemos identificar que todos los encuestados que sí estudian tienen problemas diferentes dentro del entorno de la Institución educativa.



De los 118 encuestados se puede observar que el 48.31% reciben información de amigos del colegio en el rango de 14 a 19 años, mientras que en la tesis de apoyo la mayoría reciben información del internet.

En las edades de 14-15 años se identifica que existe un 58.47% de adolescentes que sí pertenecen a grupos de su misma edad en donde encuentran apoyo, en un 89.47%, en cambio en la tesis de apoyo el mayor porcentaje lo tienen en amparo y protección en un 17%, además tienen libertad, aceptación, seguridad, comparten ideales, son aceptados, tienen seguridad, etc. Ellos tienen reuniones en la tarde en su mayoría. En su mayoría (78.95%) les gusta escuchar música y en menores porcentajes realizan actividades como bailar, deportes, asalto, alcohol, drogas, distracción, etc. En el rango de 18-19 años solamente un 13.56% pertenecen a estos grupos y 4 de 118 adolescentes no pertenecen a ningún grupo y son libres. En la tesis de apoyo el robo es la actividad más realizada, ya que de los 112 encuestados, 29 se dedican a esta actividad.

En la tesis de apoyo el robo es la actividad más realizada, ya que de los 112 encuestados, 29 se dedican a esta actividad.

Los adolescentes integran pandillas porque van en busca de seguridad, afecto, protección, comparten ideales, etc. lo que no les brinda la familia y la sociedad en sí. En estos grupos se sienten comprendidos porque están a la par con amigos de su misma edad, quienes tienen los mismos problemas, necesidades, estilos de vida y piden urgentemente ser escuchados y atendidos y sobre todo tomados en cuenta.

Dentro de las pandillas no tienen horario establecido para reunirse, pero por lo general tienden a hacerlo en las horas de la noche. Las pandillas tienden a dedicarse al consumo de drogas, alcohol, robo, peleas callejeras, asalto, asesinato por



adueñarse de un territorio ya sea por venganza o por lograr el respeto de los demás, victimizando a personas que habitan en la sociedad.

De los 118 encuestados, son 114 que sí forman parte de grupos, y dentro de este grupo el 91.23% no consumen droga, siendo este el porcentaje mayor, mientras que el 8.77% sí lo hacen, esto quiere decir que 10 adolescentes de 114 son adictos y nos informa que es una cifra de preocupación a la que sería excelente tratar de disminuir.

De los 118 encuestados se puede analizar que la mayoría de las ocupaciones que tienen los representantes son actividades del Hogar en un 28%, con una mínima diferencia en la tesis de apoyo (32%). Le siguen los Empleos Públicos, Privados y negocios propios. Partimos de estas cifras para aclarar que la dependencia en su mayoría la tienen de su padre con un 73.7% y de su madre en un 19.5% y en un pequeño porcentaje dependen de sus familiares y de sus propios trabajos.

El tipo de trabajo que tienen los padres y un pequeño desajuste en la economía familiar provoca que la familia ya no sea capaz de financiar el proceso educativo, lo que obliga a los jóvenes a alejarse de sus estudios y asumir responsabilidades laborales. ⁽³⁹⁾

6.1 CONCLUSIONES

- Los adolescentes en esta etapa de su vida sienten confusión, ya que dejan de ser niños.
- Los grupos de jóvenes son presa fácil para la formación de pandillas juveniles, lo que los lleva a cometer actos inapropiados como: drogas, alcohol, robo, asaltos, etc.
- La familia juega un papel importante en la formación de los hijos y sobre todo de los adolescentes que necesitan amor, respeto y comprensión.
- La destrucción de los hogares por falta de comprensión y la migración son una fuente esencial para que los jóvenes integren grupos en los que se sientan que son tomados en cuenta y sobre todo en donde compartan problemas e intereses similares.
- Las condiciones sociodemográficas como porcentaje de población joven, nivel de pobreza y desigualdad, acceso a la educación, salud, vivienda, etc son los factores que directamente influyen en las decisiones de los adolescentes.
- La falta de comunicación hace que el adolescente se sienta inestable emocionalmente y que se hunda en el vicio de las drogas, alcohol, robo, asaltos, etc.
- Es muy fácil que los adolescentes reemplacen a sus padres por grupos de adolescentes de su misma edad.
- Las malas relaciones entre los compañeros y con docentes del colegio influye radicalmente en el comportamiento de los adolescentes.

6.2 RECOMENDACIONES

- El proceso de desarrollo del adolescente requiere principalmente del apoyo familiar, de la sociedad y de la institución educativa en donde permanece el mayor de su tiempo, brindando información optima sobre los cambios físicos y psicológicos que tendrá.
- Es importante que las principales autoridades de la parroquia, de manera especial: Presidente de la Junta Parroquial y Autoridad Religiosa realicen proyectos de gestión para desarrollar talleres, conferencias y actividades que adopten en la familia para favorecer la formación de los adolescentes en situaciones de riesgo y vulnerabilidad, para prevenir dificultades en el comportamiento de los jóvenes.
- La familia como pilar fundamental del desarrollo de la personalidad del adolescente debe brindar amor, confianza y buena comunicación entre sus miembros ya que es importante en todos los ámbitos en el que se desenvuelva por lo que necesitan motivación y mucho interés por parte de sus padres, esto hace que tenga la fuerza de valores y ética, y desarrollen hábitos de superación y autoestima en sus hijos, la misma que favorecerá y beneficiará de lograr que ellos opten por un camino correcto.
- Las instituciones educativas deben priorizar a la familia, para identificar la estabilidad emocional de los alumnos dada por el efecto de separación o migración de sus progenitores, quienes en situaciones de soledad, orfandad de padres vivos, la calidad de tiempo que se comparta con ellos y las expresiones de afectividad y atención son necesarias para el desarrollo psicológico del adolescente, y que el docente debe reforzar para hacer frente a la influencia social que en un momento dado pueda ser más fuerte que el mensaje de la familia y la institución.

BIBLIOGRAFÍA

1. Guerrero F. Hogares con problemas y consecuencias con los estudiantes. [Online].; 2009 [cited 2015 Febrero 5].

Available from:

<http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/141/3/Capitulo2.pdf>.

2. Savenije W, Beltrán MA, Cruz JM. Exclusión Social: Jóvenes y Pandillas en Centroamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Febrero 5].

Available from:

http://fundaungo.org.sv/pdf/2012/temas_acualidad/Temas%20de%20Actualidad%20No.%203.pdf.

3. Rocha JL. Pandillero: La mano que empuña el mortero. [Online].; 2000 [cited 2015 Febrero 4]. Available from: <http://www.envio.org.ni/articulo.php?id=994>.

4. (OMS) OMDIS. Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. [Online]. [cited 2015 Febrero 4].

Available from:

http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/child/development/es/.

5. Savenije W, Beltrán MA, Cruz JM. Exclusion Social, jóvenes y pandillas en Centroamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Febrero 5]. Available from: http://fundaungo.org.sv/pdf/2012/temas_acualidad/Temas%20de%20Actualidad%20No.%203.pdf.

6. Carrión F. La Pandilla de lo local a lo global. [Online].; 2006 [cited 2015 Febrero 5]. Available from: http://works.bepress.com/fernando_carrion/255/.

7. Savenije W. Las Pandillas Transnacionales o "maras": Violencia urbana en Centroamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Mayo 12]. Available from: www.redalyc.org/pdf/599/59911150007.pdf.

8. Cruz JM. Los Factores Asociados a las Pandillas Juveniles en Centroamérica.



- [Online].; 2005 [cited 2015 Mayo 12. Available from:
http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca/2005/685-686/art5-eca-685-686.pdf.
9. Savenije W. Las Pandillas Transnacionales o "maras": Violencia urbana en Centreamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Mayo 12. Available from:
www.redalyc.org/pdf/599/59911150007.pdf.
 10. Cerbino M, Rodríguez A. La nación Latín Kings, desafíos para repensar lo nacional. [Online].; 2010 [cited 2015 Mayo 22. Available from:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75502010000100008&script=sci_arttext&tlng=es.
 11. Savenije W, Beltrán MA, Cruz JM. Exclusión Social, jóvenes y pandillas en Centroamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Mayo 20. Available from:
http://fundaungo.org.sv/pdf/2012/temas_acualidad/Temas%20de%20Actualidad%20No.%203.pdf.
 12. Salud OMDI. Pemex: Definición de Adolescencia. [Online]. [cited 2015 Mayo 11. Available from:
<http://www.pemex.com/servicios/salud/TuSalud/MedicinaPreventiva/Documents/adolescencia.pdf>.
 13. Rodrigo MJ, Máiquez ML, García M, Mendoza R, Rubio A, Martínez A, et al. Relaciones Padres-Hijos y estilos de vida en la Adolescencia. [Online].; 2004 [cited 2015 Mayo 11. Available from: <http://www.psicothema.com/pdf/1183.pdf>.
 14. Salud OMDI. Pemex: Definición de la Adolescencia. [Online]. [cited 2015 Mayo 11. Available from:
<http://www.pemex.com/servicios/salud/TuSalud/MedicinaPreventiva/Documents/adolescencia.pdf>.
 15. Craig GJ. Desarrollo Psicológico. Octava ed. México, D.F.: ALHAMBRA; 2001.
 16. Psicopedagogía. Psicología de la Educación para Padres y Profesionales. [Online].; 2006 [cited 2015 Mayo 10. Available from:
<http://www.psicopedagogia.com/definicion/adolescencia>.



17. Ruiz PJ. Psicología del Adolescente y su entorno. [Online].; 2013 [cited 2015 Mayo 14. Available from: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro.pdf>.
18. Salud OMdl. Pemex: Definición de la Adolescencia. [Online]. [cited 2015 Mayo 11. Available from: <http://www.pemex.com/servicios/salud/TuSalud/MedicinaPreventiva/Documents/adolescencia.pdf>.
19. Valdivia S, Luciano MC, Gómez I. Consideraciones sobre el desarrollo de la Personalidad desde un marco funcional-contextual. [Online].; 2002 [cited 2015 Mayo 5. Available from: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=409675>.
20. Papalia D, Wendkos S, Duskin R. Desarrollo Humano. 11th ed. México: McGrawhill; 2010.
21. Craig GJ. Desarrollo Psicológico. 8th ed. México,D.F.: Alhambra; 2001.
22. Ocasita LT. La Importancia del Apoyo Social en el bienestar de los Adolescentes. [Online].; 2012 [cited 2015 Mayo 6.

Available from:
Revistas.usbbog.edu.co/index.php/Psychologia/article/view/182/159, 2012.
23. Craig GJ. Desarrollo Psicológico. 8th ed. México,D.F.: Alhambra; 2001.
24. Rodrigo MJ, Máiquez ML, García M, Mendoza R, Rubio A, Martínez A, et al. Relaciones Padres-Hijos y estilos de vida en la Adolescencia. [Online].; 2004 [cited 2015 Febrero 6.

Available from:
<http://www.unioviedo.net/reunido/index.php/PST/article/view/8235/8099>.
25. Craig GJ. Desarrollo Psicológico. 8th ed. México,D.F.: Alhambra; 2001.
26. Cevallos F. Una Mirada al nuevo enemigo social: Las Pandillas Juveniles. [Online].; 2003 [cited 2015 Febrero 6.



Available from: <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/563/544>.

27. Serrano G, Godás A, Rodríguez D, Mirón L. Perfil Psicosocial de los Adolescentes. [Online]. [cited 2015 Mayo 8].

Available from:

<http://www.unioviedo.es/reunido/index.php/PST/article/view/7345/7209>.

28. Savenije W. Las Pandillas Transnacionales o "maras": Violencia urbana en Centroamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Febrero 6].

Available from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59911150007>.

29. Torres A. Pandillas y Naciones en Ecuador: Diagnostico de Situación. [Online].; 2006 [cited 2015 Mayo 15].

Available from:

<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2452/1/BFLACSO-CS3-04-Torres.pdf>.

30. Cervino M. Mas allá de las Pandillas: violencias,juventudes y resistencias en el mundo globalizado. [Online].; 2011 [cited 2015 Mayo 13].

Available from:

https://books.google.com.ec/books?id=UQK_Bp52O2MC&pg=PA57&lpg=PA57&dq#v=onepage&q&f=false.

31. Torres A. Pandillas y Naciones en Ecuador:Diagnóstico de Situación. [Online].; 2006 [cited 2015 Mayo 15].

Available from:

<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2452/1/BFLACSO-CS3-04-Torres.pdf>.

32. Torres A. Pandillas y Naciones en Ecuador: Diagnóstico de Situación. [Online].; 2006 [cited 2015 Mayo 15].

Available from:

<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2452/1/BFLACSO-CS3-04->

Torres.pdf.

33. Pariente F. Las Pandillas a juicio, Padres y Madres. [Online]. [cited 2015 Mayo 13.

Available from:

<https://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/download/3767/3602>.

34. Cruz JM. Los Factores Asociados a las Pandillas Juveniles en Centreamérica. [Online].; 2005 [cited 2015 Mayo 16.

Available from:

http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca/2005/685-686/art5-eca-685-686.pdf.

35. Bueno P. Psicología del Adolescente. 2013. Documento proporcionado por el Docente de la Facultas de Psicologia de la Universidad de Cuenca.

36. Cruz JM. Exclusión Social, los Factores Asociados a la Pandillas Juveniles en Centroamérica. [Online].; 2005 [cited 2015 Febrero 7.

Available from:

http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca/2005/685-686/art5-eca-685-686.pdf.

37. Ungo GM, Savenije W, Cruz JM, Beltrán MA. Exclesión Social, jóvenes pandillas en Centroamérica. [Online].; 2007 [cited 2015 Mayo 15.

Available from:

<http://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=LA+EXCLUSION+SOCIAL+EN+LAS+PANDILLAS&btnG=&lr=pdf>.

38. Guerrero R. Prevencion de la Violencia Juvenil. [Online].; 2008 [cited 2015 Mayo 17.

Available from: <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=002117>.

39. Pantoja D. Tesis: "Las pandillas juveniles y la seguridad ciudadana en los



habitantes de la ciudad de San Gabriel, Provincia del Carchi". [Online].; 2011
[cited 2015 Agosto 15.

Available from:

http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/12251/1/44975_1.pdf.



ANEXOS

ANEXOS I: OFICIO DE AUTORIZACIÓN

Cuenca, 11 de Febrero del 2015

Ingeniero

Daniel García

PRESIDENTE DE LA JUNTA PARROQUIAL DE RICAURTE

Presente

De nuestras consideraciones

Nosotras, Jenny Eulalia Ochoa Calle y Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito, estudiantes de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Cuenca, nos dirigimos a Ud. para solicitarle de la manera más comedida autorice realizar la presente investigación sobre **“FACTORES PSICOSOCIALES QUE DETERMINAN LA FORMACION DE PANDILLAS JUVENILES EN EL BARRIO CENTRO DE LA PARROQUIA DE RICAURTE”** cuyo objeto es contribuir con la parroquia con datos que ayudaran a identificar pandillas y a su vez nos permitirá a las autoras obtener nuestro título de Licenciadas en Enfermería.

Deseándole éxitos en sus actividades diarias y seguras de tener la aceptación, cordialmente anticipamos nuestros agradecimientos.

Atentamente

Mgst. Amparito Rodríguez

Directora de Tesis

Jenny Eulalia Ochoa Calle

0102114204

Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito

0105336077



ANEXOS II: ASENTIMIENTO INFORMADO

Sr usuario/a:

Nosotras Jenny Eulalia Ochoa Calle, Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito, egresadas de la Escuela de Enfermería , Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, autoras del protocolo de tesis, que estamos llevando a cabo con el tema **“FACTORES PSICOSOCIALES QUE DETERMINAN LA FORMACIÓN DE PANDILLAS JUVENILES EN EL BARRIO CENTRO DE LA PARROQUIA DE RICAURTE, CUENCA 2015”**.

El objetivo de esta investigación es invitarle a ser partícipe directo y real de esta información para que no haya alteraciones sobre el tema propuesto

Explicación del trabajo: La investigación consta de una encuesta a profundidad que se encontrara dirigida por las investigadoras.

Riesgo: El estudio no tiene riesgo para el participante.

Confidencialidad: Una vez concluida la investigación, los resultados obtenidos serán utilizados de manera ética y confidencial. De igual manera no tendrá ningún costo ni recibirá compensación económica por su participación en este estudio.

Derecho de información: Su participación no es obligatoria; es una decisión voluntaria.

Yo _____ he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informada/o y entiendo que los resultados obtenidos en el estudio pueden ser utilizados con fines académicos. Convengo en participar en esta investigación.

FIRMA DEL ENCUESTADO



ANEXOS III: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Sr Padre de familia:

Nosotras Jenny Eulalia Ochoa Calle, Gabriela Elizabeth Ordoñez Quito, egresadas de la Escuela de Enfermería , Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, autoras del protocolo de tesis que estamos llevando a cabo con el tema **“FACTORES PSICOSOCIALES QUE DETERMINAN LA FORMACIÓN DE PANDILLAS JUVENILES EN EL BARRIO CENTRO DE LA PARROQUIA DE RICAURTE, CUENCA 2015”**.

El objetivo de esta investigación es invitarle a su representado a ser participe directo de la información, para que no haya alteraciones sobre el tema propuesto

Explicación del trabajo: La investigación consta de una encuesta a profundidad que se encontrara dirigida por las investigadoras.

Riesgo: El estudio no tiene riesgo para el participante.

Confidencialidad: Una vez concluida la investigación, los resultados obtenidos serán utilizados de manera ética y confidencial. De igual manera no tendrá ningún costo ni recibirá compensación económica por su participación en este estudio.

Derecho de información: Su participación no es obligatoria; es una decisión voluntaria.

Yo _____, representante de _____ he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informada/o y entiendo que los resultados obtenidos en el estudio pueden utilizados con fines académicos. Convengo en que mi representado participe en esta investigación.

FIRMA DEL REPRESENTANTE



ANEXO IV: ENCUESTA PARA ADOLESCENTES

Su información es importante en la presente investigación que estamos realizando, marque una (X) en una de las respuestas, que según su criterio considere conveniente según la pregunta que corresponda.

Hombre _____

Mujer _____

Edad _____

1. ¿Cuál es su grado de Instrucción?

- () Ninguno
- () Primaria
- () Secundaria

2. ¿Cuál es su estado civil?

- () Soltero
- () Casado
- () Unión Libre
- () Divorciado

3. ¿Dónde está ubicada su vivienda?

Sector: Urbano _____

Rural _____

4. ¿Con quién vive usted?

- Padre
- Madre
- Hermano(a)
- Padre y madre
- Padre, madre y hermanos
- Esposo(a)
- Otro familiar _____

5. ¿Tiene algún miembro de su familia que haya migrado?

- Padre
- Madre
- Hermano(a)
- Ninguno

6. ¿tipo de relación con sus padres?

- Excelente
- Muy buena
- Buena
- Regular
- Mala

7. ¿Ha recibido alguna vez algún tipo de maltrato? Indique cual

- Físico
- Psicológico
- Ninguno



8. Por parte de quien recibe maltrato

- () Padres
- () Familiares
- () Esposo/a
- () Otras personas

9. Qué tipo de problemas tiene con sus padres

- () Consuno de alcohol
- () Consumo de drogas
- () Rendimiento escolar
- () Amistades inadecuadas
- () Juegos electrónicos
- () Mal comportamiento en el hogar
- () Inasistencia al colegio
- () Pandillas

10. Acostumbra usted realizar sus actividades

- () Solo
- () Acompañado

11. Considera Ud. que la comunicación existente dentro de su familia es:

- () Excelente
- () Buena
- () Regular
- () Mala

12. ¿Usted estudia?

- Si
- No

13. Si estudia. Conteste ¿Qué tipo de problema tiene en el colegio?:

PROBLEMA	SI	NO
Peleas entre compañeros		
Dificultad con profesores		
Bajo Rendimiento escolar		
Faltas o fugas		
Atrasos		

14. Está interesado/a en seguir estudiando

- Si
- No

15. ¿Conoce la existencia de pandillas en su barrio?

- Si
- No

16. De quien recibe información de las pandillas

- Televisión
- Prensa
- Internet
- Amigos del colegio
- Amigos del barrio
- Familiares
- Otros



17. ¿Integra usted un grupo de amistades en su barrio o colegio?

- () Si
- () No

18. ¿Cómo se llama el grupo al que usted pertenece? _____

19. ¿En sus grupos de amistades qué actividades realizan?

- () Escuchar música
- () Bailar
- () Deportes
- () Robo
- () Asalto
- () Alcohol
- () Drogas
- () Distracción
- () Otros Especifique: _____

20. ¿En qué momento se reúne con el grupo?

- () Mañana
- () Tarde
- () Noche

21. ¿Consumen algún tipo de sustancias estupefacientes? Indique qué tipo

- () Si Cuál _____
- () No



22. ¿Qué encuentra usted en estos grupos?

- Apoyo
- Dinero
- Libertad
- Aceptación
- Seguridad
- Amparo/Protección
- Otros. Especifique: _____

23. Ocupación del representante

- Empleado publico
- Empleado privado
- Negocio propio
- Actividades del hogar
- Agricultura
- Otras actividades/ indique cual: _____

24. Dependencia económica:

- Padres
- Madre
- Usted trabaja
- Familiares Indique cual: _____

ANEXO V: RECURSOS**Recursos humanos:****Directos:**

Autoras: Jenny Ochoa y Gabriela Ordoñez

Tutora y Asesora: Mgst. Amparito Rodríguez

Indirectos:

Adolescentes que habitan en la parroquia de Ricaurte.

Recursos materiales:

Rubro	Valor Unitario	Valor Total
Materiales de Oficina	10	60
Revisión bibliográfica (Internet)	10	60
Transporte	30	180
Material de Impresión	20	120
Imprevistos	5	30
Total		450

ANEXO VI: CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	MESES						RESPONSABLES
	1	2	3	4	5	6	
Elaboración del marco teórico	X						Jenny Ochoa Gabriela Ordoñez
Elaboración de los instrumentos		X					
Recolección de los datos		X					
Tabulación de la información			X				
Redacción del borrador del Informe Final				X			
Revisión y corrección del borrador					X		
Presentación del Informe Final						X	

ANEXO VII: TABLAS Y GRAFICOS**TABLA N° 1****DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD Y SEXO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN**

EDAD	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		N	%
N	%	N	%			
14 a 15	36	30.51	34	28.82	70	59.32
16 a 17	23	19.49	9	7.63	32	27.12
18 a 19	11	9.32	5	4.23	16	13.56
TOTAL	70	59.32	48	40.68	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos**ELABORADO POR:** Autoras**TABLA N° 2****DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD E INSTRUCCION DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN**

EDAD	INSTRUCCIÓN						TOTAL	
	PRIMARIA		SECUNDARIA		NINGUNA		N	%
N	%	N	%	N	%			
14 a 15	10	8.5	60	50.8	0	0	70	59
16 a 17	0	0	32	27.1	0	0	32	27
18 a 19	0	0	16	13.6	0	0	16	14
TOTAL	10	8.5	108	91.5	0	0	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos**ELABORADO POR:** Autoras

TABLA N° 3

DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD RELACIONADO CON EL ESTADO CIVIL DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

SEXO	ESTADO CIVIL								TOTAL	
	SOLTERO		CASADO/a		UNION LIBRE		DIVORCIADO			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
FEMENINO	46	39	0	0	2	1.7	0	0	48	40.7
MASCULINO	68	58	2	1.7	0	0	0	0	70	59.3
TOTAL	114	96.6	2	1.7	2	1.7	0	0	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 4

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON LA MIGRACION DE FAMILIARES DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

SEXO	MIGRACION								TOTAL	
	PADRE		MADRE		HERMANO		NINGUNO			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
MASCULINO	25	21.2	0	0	9	7.6	0	0	34	28.81
FEMENINO	0	0	4	3.4	0	0	0	0	4	3.39
NINGUNO	0	0	0	0	0	0	80	67.8	80	67.8
TOTAL	25	21.2	4	3.4	9	7.6	80	67.8	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA Nº 5

**DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON EL TIPO RELACIONES
CON LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA
INVESTIGACIÓN**

SEXO	RELACION CON LOS PADRES										TOTAL	
	EXCELENTE		MUY BUENA		BUENA		REGULAR		MALA			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
MASCULINO	20	16.95	23	19.49	21	17.8	2	1.69	4	3.39	70	59.32
FEMENINO	12	10.17	16	13.56	15	12.7	5	4.24	0	0	48	40.68
TOTAL	32	27.12	39	33.05	36	30.5	7	5.93	4	3.39	118	100

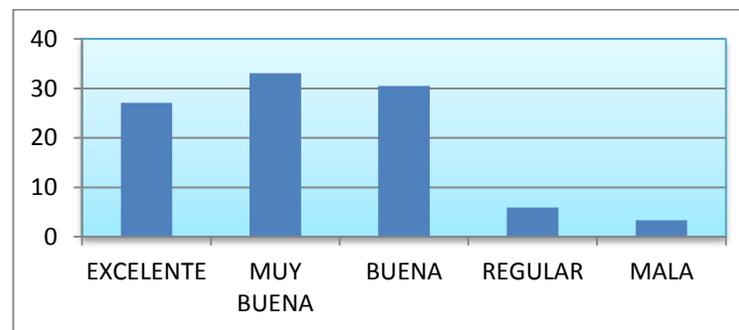
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

GRAFICO N° 1

PRINCIPALES RELACIONES CON LOS PADRES RELACIONADO CON FAMILIARES QUE VIVEN CON LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

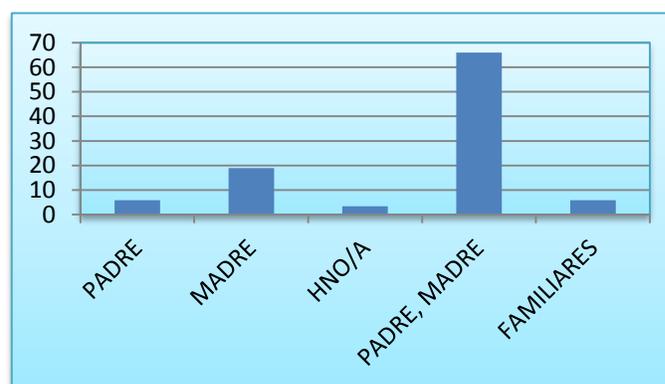
TIPO RELACIONES CON LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

CON QUIEN VIVEN LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 6

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON QUIEN VIVEN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

SEXO	CON QUIEN VIVE											
	PADRE		MADRE		PADRE, MADRE		HNO/A		FAMILIARES		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
MASCULINO	6	5.08	11	9.3	48	40.7	1	0.9	4	3.4	70	59.3
FEMENINO	1	0.85	11	9.3	30	25.4	3	2.5	3	2.5	48	40.7
TOTAL	7	5.93	22	18.6	78	66.1	4	3.4	7	5.9	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 7

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO RELACIONADO CON EL TIPO DE MALTRATO RECIBIDO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

SEXO	TIPO DE MALTRATO						TOTAL	
	FISICO		PSICOLOGICO		NINGUNO			
	N	%	N	%	N	%	N	%
MASCULINO	16	13.56	10	8.47	44	37.29	70	59.32
FEMENINO	9	7.63	5	4.24	34	28.81	48	40.68
TOTAL	25	21.19	15	12.71	78	66.10	118	100

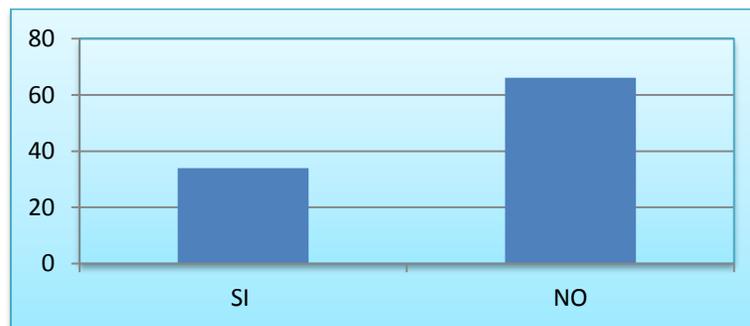
FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

GRAFICO N° 2

FRECUENCIA DE MALTRATO RELACIONADO CON EL TIPO DE MALTRATO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

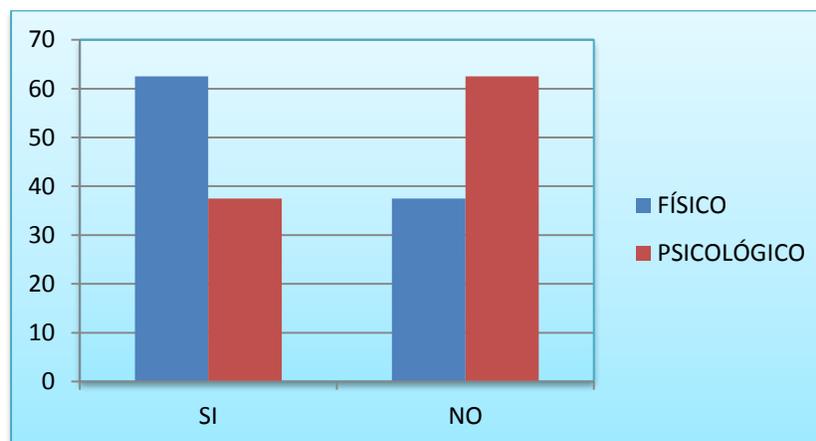
FRECUENCIA DE MALTRATO RECIBIDO DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TIPO DE MALTRATO RECIBIDO DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 9

**FRECUENCIA DE MALTRATO RELACIONADO CON MALTRATO QUE
RECIBEN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN**

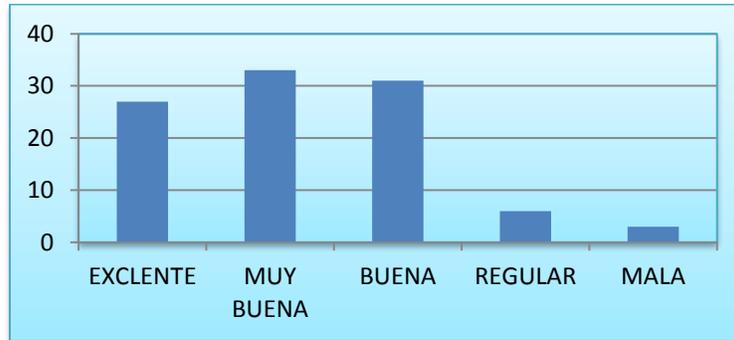
MALTRATO	N	%	Maltrato recibido	SI		NO		TOTAL	
				N	%	N	%	N	%
SI	40	34	Padres	30	75	10	25	40	100
NO	78	66	Familiares	6	15	34	85	40	100
TOTAL	118	100	Otras personas	4	10	36	90	40	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos**ELABORADO POR:** Autoras

GRAFICO N° 3

RELACION CON LOS PADRES Y PROBLEMAS CON SUS PADRES DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

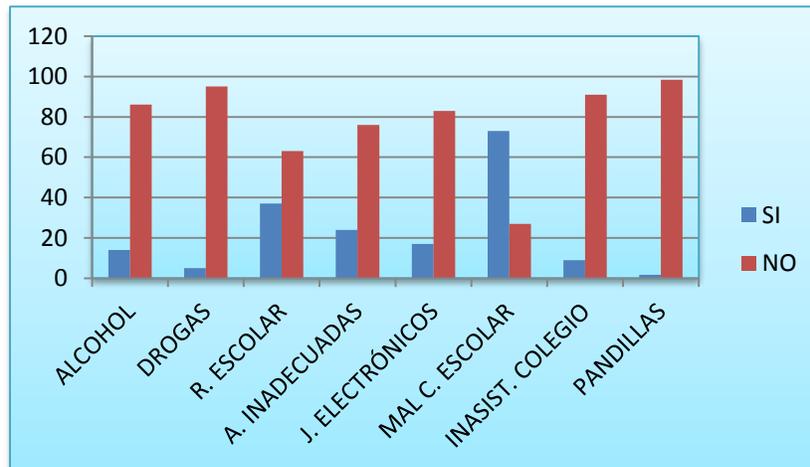
RELACION CON LOS PADRES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

PROBLEMAS CON SUS PADRES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA Nº 10

**SEXO RELACIONADO CON COMUNICACIÓN EXISTENTE EN LA FAMILIA DE
LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN**

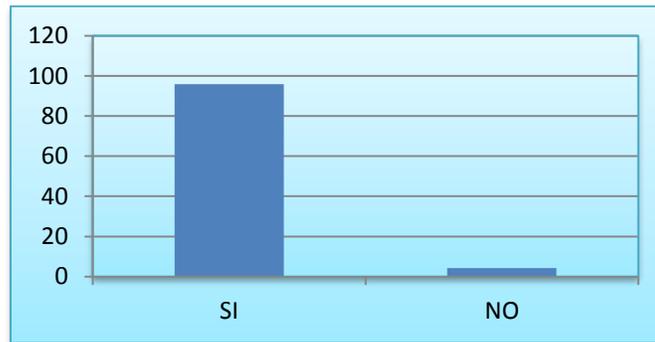
SEXO	COMUNICACIÓN								TOTAL	
	EXCELENTE		BUENA		REGULAR		MALA		N	%
N	%	N	%	N	%	N	%			
MASCULINO	12	10.2	48	40.7	10	8.47	1	0.85	71	60.17
FEMENINO	7	36.8	28	23.7	11	9.32	1	0.85	47	39.83
TOTAL	19	47	76	64.4	21	17.79	2	1.7	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos**ELABORADO POR:** Autoras

GRAFICO N° 4

FRECUENCIA DE ESTUDIO RELACIONADO CON PROBLEMAS EN EL COLEGIO DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

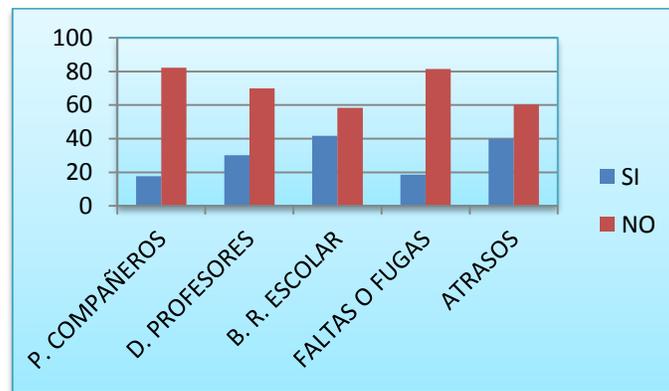
ESTUDIO DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

PROBLEMAS EN EL COLEGIO DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras.

TABLA Nº 11

**DISTRIBUCIÓN DE EDAD RELACIONADO CON LA INFORMACION QUE
RECIBEN SOBRE PANDILLAS LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN
LA INVESTIGACIÓN**

INFORMACION DE PANDILLAS	EDAD						TOTAL 118
	14-15		16-17		18-19		
	N	%	N	%	N	%	%
TELEVISION	18	15.3	15	12.7	6	5.0	33.05
PRENSA	3	2.5	7	5.9	3	2.5	11.02
INTERNET	22	18.6	16	13.6	3	2.5	34.75
AMIG. COLEGIO	33	28.0	15	12.7	9	7.6	48.31
AMIG. BARRIO	21	17.8	14	11.9	11	9.3	39.98
FAMILIARES	8	6.8	8	6.8	0	0	13.56
OTROS	9	7.6	5	4.2	9	7.6	19.49

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 12

DISTRIBUCIÓN SEGÚN EDAD RELACIONADO CON LOS INTEGRACION A GRUPOS DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

EDAD	INTEGRACION A GRUPOS				TOTAL	
	SI		NO		N	%
	N	%	N	%		
	14 a 15	69	58.47	1	0.85	70
16 a 17	29	24.58	3	2.54	32	27.12
18 a 19	16	13.56	0	0	16	13.56
TOTAL	114	96.61	4	3.39	118	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 13

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON LA JORNADA EN QUE SE REUNEN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

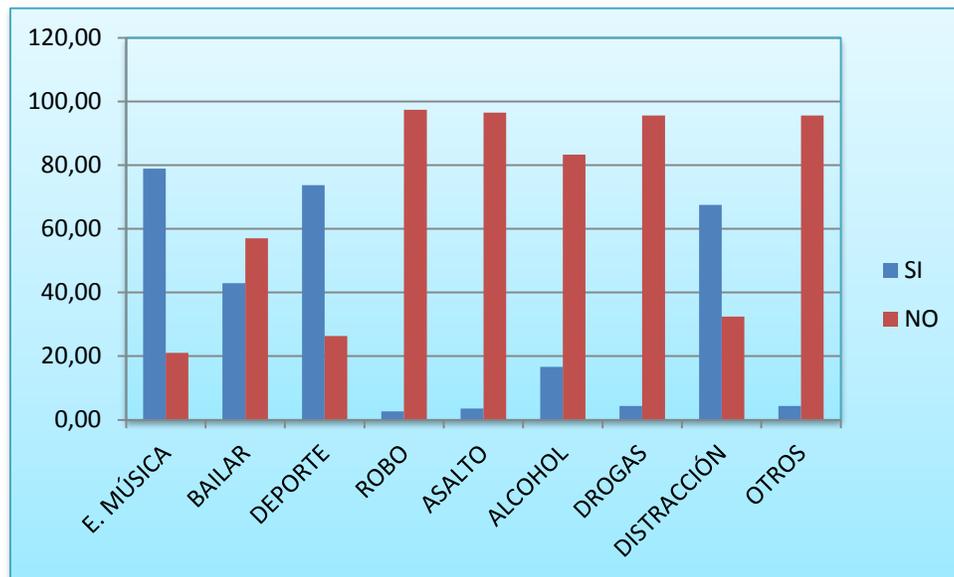
INTEGRACION DEL GRUPO	N	%	JORNADA EN QUE SE REUNEN					
			MANANA		TARDE		NOCHE	
			N	%	N	%	N	%
SI	114	96.61	25	21.19	86	72.87	22	18.64
NO	4	3.39	89	75.41	28	23.73	92	77.96
TOTAL	118	100	114	96.60	114	96.6	114	96.6

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

GRAFICO N° 5

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON LAS ACTIVIDADES DEL GRUPO QUE REALIZAN LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 14

INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON LOS BENEFICIOS QUE ENCUENTRAN EN EL GRUPO LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

			QUE ENCUENTRA EN EL GRUPO						
INTEGRACION DEL GRUPO			SI		NO		TOTAL		
			N	%	N	%	N	%	
			APOYO	10 2	89.4 7	12 3	10.5 3	11 4	10 0
	N	%	DINERO	9	7.89	10 5	92.1 1	11 4	10 0
			LIBERTAD	63	55.2 6	51 4	44.7 4	11 4	10 0
			ACEPTACION	87	76.3 2	27	23.6 8	11 4	10 0
SI	11 4	96. 6	SEGIRIDAD	45	39.4 7	69	60.5 3	11 4	10 0
NO	4	3.4	AMPARO Y PROTECCION	30	26.3 2	84	73.6 8	11 4	10 0
TOTAL	11 8	100	OTROS	5	4.39	10 9	95.6 1	11 4	10 0

FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

TABLA N° 15

**INTEGRACION A GRUPOS RELACIONADO CON EL CONSUMO DE DROGAS
DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN**

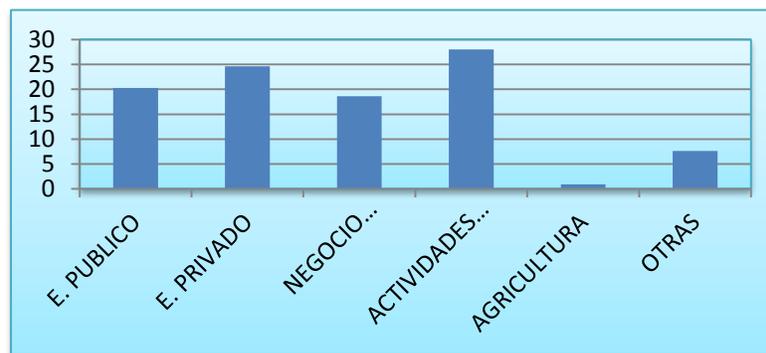
INTEGRACION A GRUPOS	N	%	CONSUMO DE DROGAS	N	%
SI	114	96.6	SI	10	8.77
NO	4	3.4	NO	104	91.23
TOTAL	118	100		114	100

FUENTE: Formulario de recolección de datos**ELABORADO POR:** Autoras

GRAFICO N° 6

OCUPACION DEL REPRESENTANTE RELACIONADO CON LA
DEPENDENCIA ECONOMICA DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN EN
LA INVESTIGACIÓN

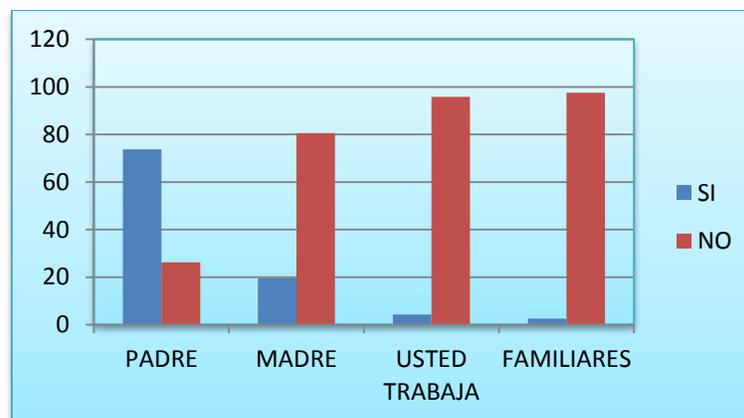
OCUPACION DEL REPRESENTANTE DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras

DEPENDENCIA ECONOMICA DE LOS ADOLESCENTES



FUENTE: Formulario de recolección de datos

ELABORADO POR: Autoras